

Análisis de Mercados relacionados a la Seguridad Alimentaria



REPÚBLICA DOMINICANA



WFP
Programa
Mundial de
Alimentos



Agosto 2017

Análisis de Mercados relacionados a la Seguridad Alimentaria en el marco de la Gestión del Riesgo en la República Dominicana

Complemento al Análisis Integrado de Contexto (ICA)

Agosto 2017

© **United Nations World Food Programme (WFP)**

Vía Cesare Giulio Viola 68/70

Parco de' Medici

00148 Rome, Italy

<http://www.wfp.org/>

Programa Mundial de Alimentos (PMA)

Avenida Anacaona N.º 9, Mirador Sur

10142 Santo Domingo, República Dominicana

Responsable del estudio

Adolfo Alvarez Macías - Consultor internacional

Revisión y validación final

Elisabet Fadul - Oficial de Programa PMA

Corrección de estilo: Lilén Quiroga M.

Diseño: Cristian Hernández



Financiado por
la Unión Europea
Ayuda Humanitaria
y Protección Civil

El Consorcio "Resiliencia a la Sequía" está conformado por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura, el Programa Mundial de Alimentos, Oxfam y Plan Internacional

Análisis de Mercados relacionados a la Seguridad Alimentaria

EN EL MARCO DE LA GESTIÓN DEL RIESGO
EN LA REPÚBLICA DOMINICANA

INFORME COMPLEMENTARIO AL ANÁLISIS DE CONTEXTO INTEGRADO (ICA)

República Dominicana



Agosto 2017

Contenido

| | |
|---|----|
| Resumen ejecutivo | 6 |
| 1.1. Antecedentes | 6 |
| 1.2. Objetivos | 7 |
| 1.3. Metodología de trabajo | 7 |
| 1.4. Principales hallazgos | 8 |
| Introducción | 11 |
| I. Aspectos demográficos | 13 |
| 1.1. Estructura poblacional | 13 |
| 1.2. Distribución regional | 14 |
| 1.3. Pobreza rural y urbana | 15 |
| II. Estimaciones de los niveles salariales | 17 |
| III. Producción agrícola y disponibilidad de alimentos | 18 |
| 3.1. Producción agrícola y animal | 18 |
| 3.2. Producción y consumo aparente productos agrícolas y ganaderos | 20 |
| 3.3. Consumo per cápita de productos agrícolas y ganaderos | 21 |
| IV. Estructura y costo de la canasta básica (alimentaria y no alimentaria) | 23 |
| 4.1. Composición de la canasta básica | 24 |
| 4.2. Evolución del Índice de Precios al Consumidor (IPC) | 25 |
| V. Estructura del mercado y precios de productos agropecuarios | 26 |
| 5.1. Relación de precipitación pluvial y precios | 27 |
| 5.2. Evolución media mensual y anual de precios | 28 |
| 5.3. Índice estacional de precios | 30 |
| 5.4. Márgenes comerciales | 31 |
| 5.5. Proyección de precios de productos seleccionados | 36 |
| VI. Correlaciones de precios nacionales e internacionales | 37 |
| VII. Términos de intercambio y nivel de riesgos de seguridad alimentaria para población vulnerable | 40 |
| VIII. Conclusiones y recomendaciones | 44 |
| 8.1. Opciones para las transferencias en efectivo | 45 |

| | |
|--|----|
| Referencias bibliográficas | 47 |
| Referencias electrónicas | 47 |
| Anexos | 48 |
| Índice figuras | |
| Gráfico 1. Población urbana y rural 2005-2015, República Dominicana | 14 |
| Gráfico 2. Tasa de Incidencia de la pobreza multidimensional y monetaria anual 2005-2016, República Dominicana | 15 |
| Gráfico 3. Tasa de Incidencia de la pobreza monetaria rural y urbana, 2005-2015, República Dominicana | 16 |
| Gráfico 4. Tasa de Incidencia de la pobreza extrema rural y urbana, 2005-2015, República Dominicana | 17 |
| Gráfico 5. Salarios mínimos por mes, 2005-2015, República Dominicana (\$RD) | 18 |
| Gráfico 6. Producción de productos agrícolas seleccionados, 2002-2016, República Dominicana (\$RD) | 19 |
| Gráfico 7. Producción de productos pecuarios seleccionados, 2002-2016, República Dominicana (\$RD) | 19 |
| Gráfico 8. Producción/Consumo aparente de productos agrícolas en República Dominicana | 20 |
| Gráfico 9. Producción/Consumo aparente de productos de origen animal en República Dominicana | 21 |
| Gráfico 10. Consumo aparente per cápita de productos agrícolas en República Dominicana | 22 |
| Gráfico 11. Consumo aparente per cápita de productos de origen animal en República Dominicana | 23 |
| Gráfico 12. Índice de Precios al Consumidor Nacional y quintiles 1 y 2 en República Dominicana, 2011-2017 | 26 |
| Gráfico 13. Índices de variación estacional de la precipitación y de los precios de los principales productos agrícolas, con restricciones en los tres primeros meses del año | 27 |
| Gráfico 14. Índices de variación estacional de la precipitación y de los precios de los principales productos pecuarios | 28 |
| Gráfico 15. Precios al productor del arroz, 2004-2017, República Dominicana | 28 |
| Gráfico 16. Precios al productor del plátano, 2004-2017, República Dominicana | 29 |
| Gráfico 17. Precios al productor de carne de pollo, 2011-2017, República Dominicana | 30 |
| Gráfico 18. Índice de variación estacional del precio del arroz en República Dominicana | 30 |
| Gráfico 19. Precios del arroz por tipo de actor comercial, 2010-2017, República Dominicana (pesos por libra) | 31 |

| | |
|---|----|
| Gráfico 20. Márgenes comerciales en el mercado de arroz, 2010-2017, República Dominicana (porcentaje) | 32 |
| Gráfico 21. Precios de habichuela por tipo de actor comercial, 2010-2017, República Dominicana (pesos por libra) | 32 |
| Gráfico 22. Margen de comercialización bruto con precios de habichuela, 2010-2017 en República Dominicana (Porcentaje) | 33 |
| Gráfico 23. Precios de plátano por tipo de actor comercial, 2004-2017, República Dominicana (pesos por unidad) | 34 |
| Gráfico 24. Margen de comercialización bruto con precios de plátano, 2010-2017 en República Dominicana (Porcentaje) | 34 |
| Gráfico 25. Margen de comercialización bruto con precios de carne de pollo, 2010-2017 en República Dominicana (Porcentaje) | 35 |
| Gráfico 26. Proyección del precio del productor de arroz a enero 2018, República Dominicana | 36 |
| Gráfico 27. Proyección del precio del productor de carne de pollo a enero 2018, República Dominicana | 37 |
| Gráfico 28. Correlación de precios internacionales y nacionales de arroz en República Dominicana (USD/Ton) | 38 |
| Gráfico 29. Correlación de precios internacionales y nacionales de maíz amarillo en República Dominicana (USD/Ton) | 39 |
| Gráfico 30. Correlación de precios internacionales y nacionales de leche de vaca en República Dominicana (USD/Ton) | 39 |
| Gráfico 31. Correlación de precios internacionales y nacionales de la carne de pollo en República Dominicana (USD/Ton) | 40 |
| Gráfico 32. Términos de intercambio de productos agrícolas seleccionados, 2010-2017 en República Dominicana | 41 |
| Gráfico 33. Términos de intercambio de guineo y plátano verde, 2010-2017 en República Dominicana | 42 |
| Gráfico 34. Términos de intercambio de productos pecuarios seleccionados, 2010-2017 en República Dominicana | 43 |

Índice de cuadros

| | |
|--|----|
| Cuadro 1. Distribución regional de la población 2010-2016, República Dominicana | 14 |
| Cuadro 2. Composición de la canasta básica en República Dominicana | 24 |
| Cuadro 3. Composición de la canasta básica alimentaria en República Dominicana (20 principales productos) | 25 |

Cadena de comercialización

Conjunto de intermediarios que intervienen en la comercialización de un bien o servicio, desde el productor hasta el consumidor. Constituye un elemento indispensable en el funcionamiento de una economía de mercado.

Canasta básica

Conjunto de bienes y servicios indispensables para que una persona cubra sus necesidades básicas con su ingreso regular.

Canasta básica alimentaria

Conjunto de bienes y servicios indispensables para el consumo alimentario de una persona/familia para cubrir sus necesidades alimentarias básicas a través de su ingreso regular.

Correlación de precios

Proceso estadístico que establece la medida en que los mercados están relacionados en términos de sus patrones de precios, ejemplo: precios a nivel internacional y nacional.

Índice estacional

Cálculo estadístico que ilustra el patrón anual de alguna variable (precipitaciones, precios) durante un período de tiempo dado.

Intermediario comercial

Persona o empresa que interviene en la comercialización ya sea entre el productor y el industrial o entre éste y el consumidor. Cumplen la función especializada de unir al productor con los demandantes finales y su función es necesaria en mercados que se extienden en el tiempo y en el espacio. Esta figura suele desvalorizarse cuando este agente encarece los productos mediante acaparamiento y especulación.

Márgenes de mercado

Es la diferencia entre el precio pagado por los consumidores y aquel obtenido por los productores. Los márgenes se pueden calcular a lo largo de toda la cadena de comercialización, y cada margen refleja el valor agregado (puede ser sólo el costo de transacción) en cada nivel de la cadena.

Mayorista Comerciante

o comercio que compran y venden al por mayor, en grandes cantidades de productos; es uno de los componentes de la llamada cadena de distribución y no suele tener contacto con el consumidor final.

Mercados

Lugar donde compradores (demanda) y vendedores (oferta) se reúnen para realizar transacciones de bienes y servicios a través de un precio. En intercambios electrónicos es el espacio o medio por el cual se llevan a cabo estas transacciones.

Minorista

Agentes, comercios o empresas que venden sus productos a los consumidores finales, sin mediación de ningún otro tipo de actor comercial, como el productor primario o un proveedor mayorista.

Poder de compra

Relación que existe entre el dinero o salario de una persona, familia o grupo social y los bienes y servicios que puede comprar. Dicha relación se puede alterar dependiendo de la evolución de los salarios y/o ingresos y los precios de los productos o servicios que requiere comprar.

Precio

Cantidad de dinero dada a cambio de una mercancía o servicio. El valor se expresa en términos monetarios u otra equivalencia con otra mercancía que desempeñe el papel del dinero.

Tendencia de precios

Evolución y cambio en los precios de un producto (alimentos en este caso) durante un período de tiempo determinado.

Términos de intercambio

Se refiere a la cantidad de alimentos que una familia puede adquirir con un salario mínimo diario/semana/mensual en relación a los precios de uno o varios productos.

La República Dominicana es un país que, por su posición y características geográficas, está expuesto a una serie de eventos climatológicos frecuentes que afectan severamente a la sociedad y a su economía; especialmente entre la población de bajos ingresos y sus medios de vida, que han mostrado gran vulnerabilidad frente a estos riesgos. Este contexto presenta la necesidad de generar información complementaria que contribuya a la consolidación y desarrollo de medidas de preparación, gestión del riesgo y respuesta con enfoque en seguridad alimentaria. Un primer paso, es el análisis de información sobre los distintos factores que influyen sobre la seguridad alimentaria de la población. Los mercados juegan un papel importante en la seguridad alimentaria del país, pues representan una de las fuentes claves para el acceso a alimentos de las personas. En ese marco se realiza este estudio de mercados y análisis de precios de alimentos básicos.

Un entendimiento de los sistemas de mercados y su desempeño es fundamental para documentar el diseño y desarrollo de intervenciones de gestión del riesgo con enfoque de seguridad alimentaria. Adicionalmente, los análisis de mercados son herramientas importantes como insumo para la alerta temprana para identificar factores que podrían afectar el funcionamiento de mercados e impactar negativamente la seguridad alimentaria de hogares.

1.1 Antecedentes

Desde la crisis internacional de precios de productos agrícolas ocurrida durante los últimos años de la primera década de este siglo se generó una conciencia mundial sobre las grandes implicaciones que podría tener un aumento desmedido de los precios de los alimentos, resultante tanto de acontecimientos objetivos como de prácticas especulativas. Bajo esta situación, el acceso a los alimentos puede verse seriamente reducido para grandes sectores de la población; y por tanto, puede aumentar la población en situación de inseguridad alimentaria en muy corto tiempo. Desde entonces, el monitoreo y evaluación de los mercados se ha convertido en un tema relevante en las agendas de alerta temprana de cada país y de organismos de cooperación como el Programa Mundial de Alimentos (PMA).

En adición a lo anterior, durante y después de las emergencias resultantes de afectaciones climáticas y otros eventos destructivos es común encontrar infraestructura y equipamiento deteriorados, tales como carreteras, almacenes y comercios, entre otras estructuras que aseguran la estabilidad en los suministros de alimentos. Asimismo, las instituciones reguladoras de los mercados, también pueden verse afectadas en sus

funciones. Ante esto, los mercados pierden su funcionalidad, generando escasez de oferta de alimentos, reducción del poder de compra y surgimiento de prácticas comerciales especulativas. En ese sentido, tomar medidas preventivas y planear intervenciones de asistencia alimentaria eficaces tiene que ver con el restablecimiento de las funciones del mercado, así como de sus mecanismos de regulación.

Es en este sentido que este estudio de mercados en República Dominicana cobra relevancia; sin embargo, será a través de estudios complementarios que se podrá aprovechar plenamente.

1.2 Objetivos

El objetivo principal de este estudio es generar información sobre el funcionamiento general del mercado de productos alimentarios seleccionados en República Dominicana (RD), a fin de describir sus principales características y riesgos en su funcionamiento, que dificulten o impidan el acceso a alimentos en un contexto de emergencias ocasionadas por eventos climáticos. El informe busca aportar elementos para una mejor comprensión del funcionamiento de estos mercados, en cuanto a sus principales actores, características de la oferta, demanda, precios, así como los principales factores que pueden afectarlo, impidiendo el acceso a alimentos por parte de los grupos sociales vulnerables.

1.3 Metodología de trabajo

El presente estudio se fundamentó en información secundaria, por lo cual gran cantidad del trabajo en el país se centró en identificar las bases de datos necesarias para su procesamiento estadístico. La mayor parte de esta información provino de organismos públicos.

El análisis de la información disponible evidenció que los datos tienen una temporalidad diferenciada. Sin embargo, en la mayoría de los casos se cubrió el lapso de 2010 a 2016, para tener un análisis lo más reciente posible. Cabe destacar además, que durante este período es apreciable la mejora en cuanto a la cantidad y calidad de los datos en el país. Dentro de los análisis se consideraron estimaciones de índices estacionales de las lluvias, índices y tendencias de los precios, márgenes comerciales diferenciados, correlaciones de precios internacionales y nacionales, así como proyecciones de estos últimos. Todo lo anterior, se refiere a productos agrícolas y alimentarios presentes en la dieta tradicional de la población dominicana; como por ejemplo, arroz, habichuela (esencialmente roja), plátano verde, guineo y maíz amarillo, entre otros; Sin embargo, cabe aclarar, que en algunas partes del estudio, estos productos se excluyen por ausencia o inconsistencia de los datos.

Por otra parte, este análisis de datos se completó con entrevistas semiestructuradas a responsables institucionales y de organismos profesionales, que permitieron tener una idea de cómo funcionan los mercados de los agroalimentos, especialmente en cuanto a oferta, demanda y precios; así como a sus posibles perturbaciones durante y después de las emergencias.

Fuentes de Información

Las principales fuentes de información del estudio incluyen las series de precios que genera el Departamento de Economía Agropecuaria, de la División de Estadísticas Agropecuarias y Análisis de Precios del Ministerio de Agricultura; el Sistema de Indicadores Sociales de la República Dominicana, a cargo de la Unidad Asesora de Análisis Económico y Social del Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo (MEPyD); las bases de datos de la Oficina Nacional de Estadística (ONE), del Banco Central de la República Dominicana (BCRD), de la Oficina Nacional de Meteorología (ONAMET) y del Ministerio del Trabajo, entre las principales. Para la obtención de los precios internacionales se consultó el Global Information and Early Warning System, de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO).

1.4 Principales hallazgos

En República Dominicana la población se contabilizó en casi 8,398 mil habitantes en el año 2000, para crecer a aproximadamente 9,980 mil habitantes en 2015, año en que la población rural representó el 21.3 % del total. La tasa de incidencia multidimensional de la pobreza en 2005, ubicaba a 45 % de la población en ese rango. Desde entonces se observa una notable caída, especialmente durante el período 2012 a 2016, cuando pasó de 34.9 % a 23.1 %, debido a los efectos de los programas públicos creados para ese fin, a la importancia de las remesas recibidas por la población de bajos ingresos y, en general, a los progresos de la economía nacional. La pobreza extrema también experimentó decrecimiento apreciables, para situarse en un promedio del 7 %, para toda la población en 2015; mientras que la misma afectó a un 10.7 % de la población rural.

Para 2015, el salario mínimo en las pequeñas empresas no sectorizadas representa el 27 % del costo de la canasta básica familiar, mientras que el salario mínimo institucional equivale aproximadamente al 18 % del mismo costo. Esto pone de relieve el escaso poder de compra de los sectores poblacionales que acceden a este tipo de salarios.

En lo que concierne a la producción agrícola de los productos básicos, se destaca el acelerado crecimiento del guineo, el maíz amarillo (vinculado al desarrollo ganadero) y el arroz, que desde 2002 y hasta 2016 se han

incrementado. Por su parte, el plátano verde y la habichuela roja registran una producción estancada en el mismo lapso, develando una menor disponibilidad per cápita de estos dos últimos productos. Entre los productos de origen animal, la leche ha mostrado dinamismo en el mismo período de análisis, con un alza notable entre 2011 y 2016. En cuanto a la carne de pollo, se apreció un crecimiento moderado; mientras que se mostró un estancamiento en las carnes de res y cerdo, así como en la producción de huevos. La autosuficiencia nacional en cuatro productos se podría alcanzar con la producción nacional: guineo, arroz, guandul y plátano; mientras dos productos son deficitarios para el país: habichuela roja y maíz amarillo. El consumo de huevos se asegura en el abasto nacional. Las carnes de pollo y res tienen producciones cercanas al nivel actual del consumo nacional. Por su parte, en los últimos años la carne de cerdo registra valores inferiores al 78 %. En leche se satisface hasta tres cuartas partes del consumo nacional, por lo cual es necesario recurrir a importaciones.

Dentro de la canasta básica alimentaria, el arroz representa el 2.88 % del total de la canasta básica pero más del 11 % de la alimentaria; la carne de pollo figura como el segundo producto con 2.3 % de la canasta básica. Otros alimentos importantes que la componen son el plátano verde, salami, huevos y leche en polvo. Las habichuelas rojas (secas) y el guineo verde tienen bajo peso porcentual pero significativo entre los estratos de bajos ingresos. Por tanto, el costo de la canasta básica familiar ha tenido un costo creciente al pasar de un promedio de RD\$ 23,689 en 2011 a RD\$ 28,773 a mediados de 2016.

Al correlacionar índices de precipitación y precios se detecta una interacción en los productos menos tecnificados; Sin embargo, esta correlación es baja para los productos obtenidos bajo riego, los que registran varias cosechas al año y los intensivos en tecnología. Aun así, en prácticamente todos los productos se han mostrado tendencias crecientes de precios en los últimos años; aunque estas han ocurrido dentro de los márgenes inflacionarios, sin alzas que revelen crisis de abasto.

En la estimación de márgenes de comercialización se encontró una de las principales causas de distorsión en la formación de los precios nacionales. Por ejemplo, en el arroz los mayoristas, acreditan márgenes comerciales brutos promedio de 100 % y, en períodos críticos estos pueden llegar a 150 % y 200 %. Entre los minoristas estos oscilan entre 10 % y 20 %, estabilizándose en los últimos años en valores de casi 12 %. La situación en la mayoría de los productos es similar, aunque con márgenes menos acentuados, que se atribuyen a la intervención de una larga cadena de intermediarios.

Por otro lado, al proyectar los precios se detectan tendencias estandarizadas sin riesgos mayores de alzas inusitadas; aunque no es posible prever eventos imprevistos como puede ser un ciclón o un alza desmedida de precios internacionales. Al comparar precios internacionales y nacionales

de cuatro productos seleccionados se aprecia una correlación medianamente importante, lo que indica que ambos precios se mueven en la misma dirección, sea al alza o a la baja.

Al relacionar la capacidad de compra con un salario mínimo, respecto a los precios de cuatro productos se detecta una tendencia positiva, ya que con un salario mínimo mensual en 2010 se podían comprar casi 268 libras, mientras que en 2017 alcanzaban para cerca de 472 libras. En el caso del maíz se pasó de 472 a 504 libras/salario mínimo mensual; en habichuela la tendencia es muy estable con una evolución moderada, al pasar de 161 libras a 182 libras en el mismo rango de tiempo. En carne de pollo y huevo se identifica una tendencia positiva, pero moderada. En sentido contrario, en guandul, guineo, plátano verde y leche, la situación es menos satisfactoria, dado que en el mismo lapso el poder de compra se ha deteriorado, por lo que son productos que en situaciones de emergencia pueden elevar su precio y ser motivo de especulación comercial.

1.5 Principales recomendaciones

Este estudio es de perspectiva amplia y requiere complementarse con estudios más específicos que permitan diagnosticar con mayor detalle la influencia del desempeño de los mercados en los temas de inseguridad alimentaria. Entre las principales necesidades de levantamiento de información se encuentran las siguientes:

- a) Estudios en las regiones más vulnerables a efectos climáticos adversos, para verificar la disponibilidad de alimentos y las estrategias que siguen los distintos actores comerciales; para ello se pueden aprovechar la metodología y los instrumentos que el propio PMA ha diseñado y que se han aplicado con éxito en otros países.
- b) Estudios por producto, en términos del enfoque de cadenas o sistemas agroalimentarios, a fin de describir el trayecto de cada producto a través de los diferentes actores sociales –desde el productor hasta el consumidor–, para identificar los cuellos de botella y las opciones para aprovisionar eficientemente a los consumidores.
- c) Un análisis específico sobre las transferencias directas que se podrían ofrecer, como opciones complementarias a aquellas con las que ya se dispone en la actualidad y que puedan implementarse con mayor eficiencia en casos de emergencias.
- d) Un estudio específico sobre los márgenes comerciales, a fin de detectar los canales de distribución de los productos básicos como los tratados en este informe y que siguen registrando altos costos, en la perspectiva de delinear estrategias que impliquen costos de transacción menores.

El Programa Mundial de Alimentos (PMA) ha impulsado los sistemas de alerta temprana integrales, como instrumentos estratégicos para enfrentar las emergencias de diferente índole, en especial las contingencias climáticas que ubican y acentúan el estatus de inseguridad alimentaria de amplios sectores de la población, y en mayor medida, de aquellos que viven en situaciones de pobreza y marginación. A partir del uso de este instrumental se pretende que diferentes instancias oficiales y no oficiales puedan planear con anticipación las intervenciones estratégicas necesarias para atender a la población y a las regiones afectadas, con el máximo de oportunidad y eficiencia.

En este marco, se viene recopilando una serie de datos y bibliografía que permitan diagnosticar, con el máximo de confiabilidad posible, los esquemas de prevención considerando variables demográficas, climáticas y ambientales, modos de vida y patrones de consumo, entre muchas otras. En los últimos años se han incorporado a este tipo de análisis, los aspectos de los mercados de agroalimentos, considerando que los movimientos de la oferta y la demanda de los mismos –así como sus precios (internacionales, nacionales y locales) son muy sensibles a las contingencias; y por tanto, suelen afectar los pilares de la seguridad alimentaria, principalmente los de producción y acceso. En efecto, es comprensible que al ocurrir una contingencia, como una inundación o sequía, se vean afectadas las fases de desarrollo de los cultivos y, en especial, las labores de cosecha. Asimismo, se pueden dañar carreteras, bodegas y otras infraestructuras básicas, y con esto generar desabasto de alimentos, que puede ser coyuntural o afectar en períodos más amplios, dependiendo de la severidad y duración de estos eventos. Lo anterior también suele provocar tendencias alcistas de los precios que normalmente merman el poder de compra de los consumidores que, en los casos más extremos, puede complicar o impedir el consumo de ciertos alimentos básicos.

Lógicamente, esto último afecta mayormente a los segmentos de población más vulnerables que viven en condiciones de pobreza. Cabe destacar, que su problemática se agudiza ya que estos pobladores suelen ser los actores agrícolas que pierden tanto como productores como consumidores. Además, su capacidad de recuperación económica suele ser lenta, por lo cual son sujetos frecuentes de ayudas de todo tipo, en especial las alimentarias, al igual que las poblaciones pobres urbanas y amplios sectores de la población periurbana.

Es muy posible que la elevación de precios internacionales durante 2008-2013 se haya convertido en el momento que marcó un antes y un después para valorar –en toda su dimensión– la dinámica de los mercados

y de las consecuencias que puede entrañar su disfuncionalidad. En esos años se hicieron estimaciones de que la población en condiciones de inseguridad alimentaria aumentaría entre 20 % y 30 %, en un tiempo muy corto. De esta manera, la decisión de monitorear variables de mercado, en especial los precios, se ha adoptado de manera paulatina y cada vez más se revela como una herramienta útil, aunque la situación de estabilidad que ha prevalecido en los mercados agrícolas y alimentarios, a nivel internacional y de las naciones en los últimos años no permita apreciarla en todo su potencial.

Es por ello que el PMA en República Dominicana ha valorado la necesidad de iniciar estudios de los mercados alimentarios y, en ese sentido, este documento representa una primera aproximación a escala nacional, que se podrá complementar con estudios subsecuentes más precisos y focalizados en regiones vulnerables. Esta orientación puede ser en términos de alerta temprana, pero también en las propias emergencias, cuando se requiere de un reordenamiento de los mercados en corto plazo y de incentivos, para que los actores que intervienen en los intercambios comerciales puedan retomar sus funciones sin incurrir en prácticas especulativas o costos de transacción excesivos.

En esa lógica, el presente informe se fundamenta en información secundaria, recolectada directamente de las fuentes originales y, en algunos casos, mediante solicitudes especiales a las mismas instituciones. También se consideraron estudios en términos de seguridad alimentaria que, bajo diferentes ópticas, han contribuido a diagnosticar la situación de seguridad alimentaria en el país. Se consideraron los datos más actuales, en función de su disponibilidad; sin embargo, la base de datos conformada corresponde principalmente al periodo de 2010 a 2015. También se realizaron algunas entrevistas selectivas a funcionarios y representantes de organizaciones para comprender los fundamentos del funcionamiento, tendencias y mecanismos regulatorios del mercado; así como las opciones para garantizar, en la medida de lo posible, la seguridad alimentaria de la población más vulnerable. Por esta orientación, el estudio privilegia productos agroalimentarios básicos, dada su influencia en la canasta básica de consumo.

El documento se organiza en nueve apartados, en el primero se tratan aspectos demográficos que presentan una aproximación a la cantidad y distribución de la población vulnerable; y en el segundo se revisan los niveles salariales, para estimar el poder adquisitivo general y de los sectores menos favorecidos económicamente. El siguiente apartado detalla la disponibilidad de los alimentos básicos, considerando la producción y los datos de exportaciones e importaciones. En el cuarto apartado se exponen datos de la canasta básica alimentaria y no alimentaria, para tener una aproximación del costo sobre la estructuras de gastos de los

hogares. En la quinta sección, se realiza un análisis diferenciado de los productos agrícolas; y en la sexta se correlacionan los precios nacionales con los internacionales, para tener una idea de efecto de transmisión de precios en el país. En el séptimo apartado se revisan los términos de intercambio, que describen el poder adquisitivo de los hogares en un mercado determinado en función de los precios de los alimentos vigentes y de los ingresos disponibles en los hogares. Finalmente, se discuten opciones para la transferencia de efectivo en momentos de emergencia, como una posible medida para incluir una ayuda alimentaria más amplia, oportuna y eficiente durante y después de las emergencias, para cerrar con las conclusiones y recomendaciones finales.

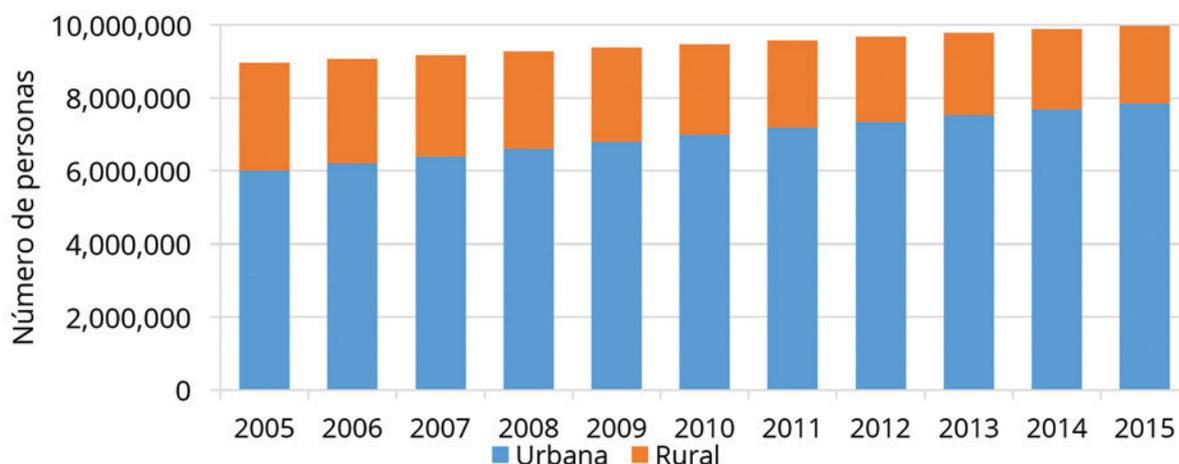
I. Aspectos demográficos

Para dimensionar el reto que representa una intervención en el marco de una estrategia de alerta temprana, es importante conocer tanto el tamaño como la distribución de la población, así como su dispersión al interior del país. A la par, es necesario contar con datos sobre la incidencia de la pobreza en el país, con lo cual se identifica a buena parte de la población vulnerable y que puede encontrarse en los rangos de inseguridad alimentaria, sobre todo durante períodos de emergencia. En estos aspectos se centran los siguientes tres apartados.

1.1 Estructura poblacional

La población en República Dominicana se contabilizó en casi 8,398 mil habitantes en el año 2000, para crecer a cerca de 9,980 mil habitantes en 2015 (ver Cuadro 1). Este crecimiento moderado contrasta con el acelerado proceso de urbanización que se ha observado en el país en los últimos años. Esto ha provocado un aumento del porcentaje de población que habita en las zonas urbanas desde un 67.1 % en 2005 a un 78.7 % en 2015, lo cual implicó un crecimiento de poco más de 11 puntos porcentuales. Es decir que en 2015, la población rural correspondió al 21.3 % del total, que a nivel geográfico es donde predomina la población más vulnerable del país (ver Gráfico 1).

Gráfico 1. Población urbana y rural 2005-2015, República Dominicana



Fuente: UAAES, 2017

Fuente: ONE, 2017

1.2 Distribución regional

Considerando la distribución regional de la población por región de desarrollo (Cuadro 1), en 2015 se aprecia que la zona metropolitana concentra el 36.6 % de la población total del país y la del Cibao Norte otro 15.7 %; es decir, que en ambas regiones se ubica más de la mitad de la población nacional. Por el contrario, la región de El Valle es la que menos proporción registra, ya que representa poco menos del 3 % de la población censada en 2015 en el país.

Cuadro 1. Distribución regional de la población 2010-2016, República Dominicana

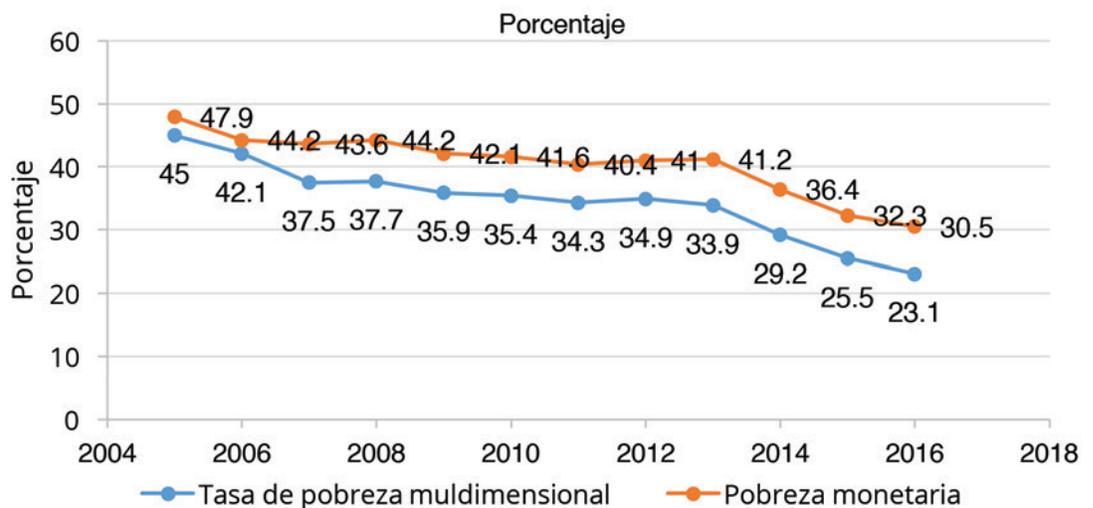
| Regiones de desarrollo | 2000 | 2005 | 2010 | 2011 | 2012 | 2013 | 2014 | 2015 |
|------------------------|------------------|------------------|------------------|------------------|------------------|------------------|------------------|------------------|
| Cibao Norte | 1,418,209 | 1,479,394 | 1,522,302 | 1,532,585 | 1,542,762 | 1,553,392 | 1,563,236 | 1,572,773 |
| Cibao Sur | 690,457 | 706,589 | 713,303 | 715,983 | 718,607 | 721,444 | 723,916 | 726,244 |
| Cibao Nordeste | 596,169 | 615,155 | 626,363 | 628,355 | 630,295 | 632,430 | 634,231 | 635,915 |
| Cibao Noroeste | 383,562 | 392,095 | 395,424 | 397,819 | 400,199 | 402,682 | 404,966 | 407,175 |
| Valdesia | 955,325 | 999,485 | 1,031,736 | 1,040,105 | 1,048,388 | 1,056,996 | 1,065,059 | 1,072,912 |
| Enriquillo | 336,242 | 354,704 | 369,873 | 371,353 | 372,800 | 374,358 | 375,731 | 377,027 |
| El Valle | 299,222 | 299,841 | 296,380 | 295,358 | 294,318 | 293,359 | 292,255 | 291,090 |
| Yuma | 481,681 | 543,139 | 608,432 | 619,943 | 631,409 | 643,064 | 654,396 | 665,594 |
| Higuamo | 558,838 | 564,887 | 563,406 | 565,365 | 567,289 | 569,377 | 571,183 | 572,865 |
| Ozama o Metropolitana | 2,678,097 | 3,012,855 | 3,351,393 | 3,413,273 | 3,474,896 | 3,537,578 | 3,598,513 | 3,658,648 |
| TOTAL | 8,397,802 | 8,968,144 | 9,478,612 | 9,580,139 | 9,680,963 | 9,784,680 | 9,883,486 | 9,980,243 |

Fuente: Elaborado por UAAES, a partir de "Estimaciones y proyecciones nacionales de población 1950-2100. Derivadas de: Proyecciones sub nacionales de población 2000-2030, Volumen IV". ONE, 2016.

1.3 Pobreza rural y urbana

Otra variable básica para conformar un sistema de alerta temprana, en su dimensión económica, corresponde a la población clasificada en condición de pobreza; la cual suele ser susceptible de recibir apoyos alimentarios en diferentes épocas del año, especialmente cuando las condiciones climáticas extremas así lo imponen. Los resultados registrados en cuanto a la tasa de incidencia multidimensional de la pobreza muestran un proceso de disminución sistemática a partir de 2005, año en que 45 % de la población se ubicaba en ese rango (Gráfico 2). Desde entonces se observa una tendencia descendente, aunque errática, mostrando un relativo estancamiento entre 2007 y 2012, y una fuerte reducción a partir de 2013. En el período 2012 a 2016 la tasa de pobreza multidimensional cayó de 34.9 % a 23.1 %; es decir, una reducción de casi 12 puntos porcentuales, que muy posiblemente está asociada a los efectos de los programas públicos creados para ese fin, a la recepción de remesas entre la población de bajos ingresos familiares y, más generalmente, a la estabilidad de la economía nacional. Los datos sobre pobreza monetaria¹ registran valores ligeramente superiores a los anteriores –pues casi la mitad de la población en 2005 estaba afectada por esta situación–, pero también con un marcado descenso en el período considerado, al registrar 30.5 % en 2016 (Gráfico 2).

Gráfico 2. Tasa de incidencia de la pobreza multidimensional y monetaria anual 2005-2016, República Dominicana

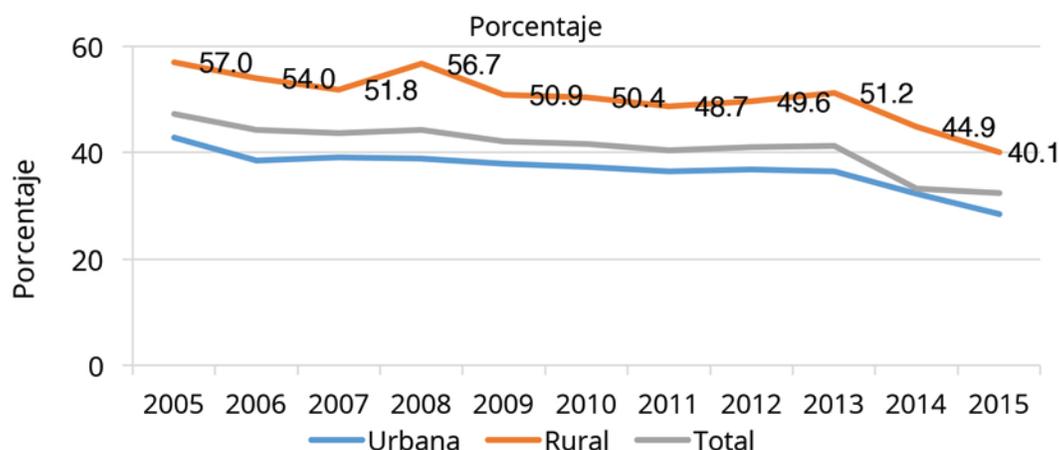


Fuente: UAAES, 2017

1. Población en situación de pobreza monetaria e indigencia (Línea Oficial) comprende al número de personas cuyo ingreso mensual per cápita del hogar está por debajo de la línea oficial de “pobreza general” e “indigencia”, UAAES, 2017.

Al considerar la pobreza monetaria entre población rural y urbana, los resultados respecto al total nacional muestran diferencias significativas, ya que la rural inició con un 57 % en 2005, pero se redujo de manera extraordinaria hasta un 40.1 % en 2015, como se observa en el Gráfico 3. Derivado de esto, los habitantes del medio rural demandarían mayor atención, aunque hacerles llegar ayudas resultaría más complicado dada su ubicación geográfica, que suele ser en las zonas con medios de comunicación más limitados.

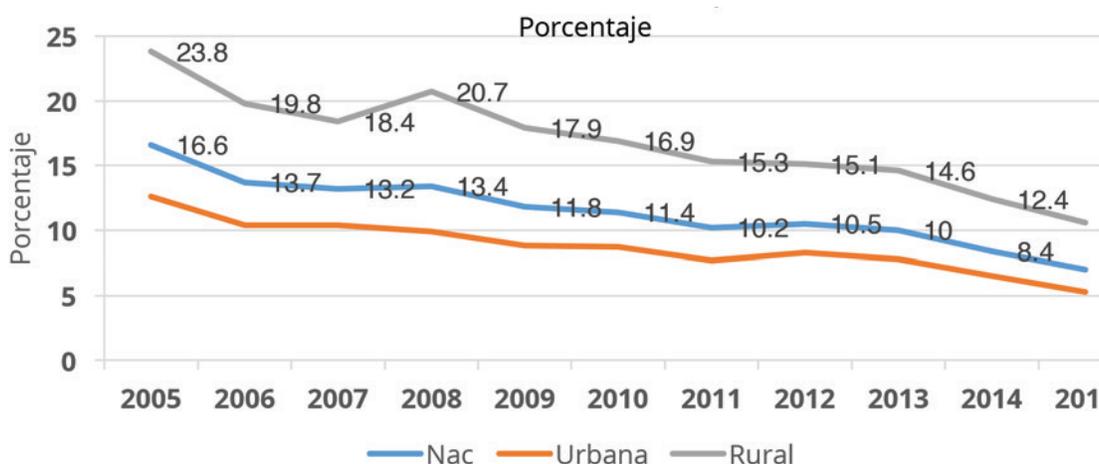
Gráfico 3. Tasa de incidencia de la pobreza monetaria rural y urbana, 2005-2015, República Dominicana



Fuente: UAAES, 2017

También se ha delimitado a la población identificada en el estatus de pobreza extrema –que teóricamente está representada por la población más vulnerable–, cuyos valores también denotan una disminución, para situarse en promedio para toda la población en un 7 % en 2015. En lo concerniente a la población rural en extrema pobreza los valores vuelven a expresar una disminución apreciable, pues en el último año se situó en 10.7 %, mientras que diez años atrás era prácticamente del doble (ver Gráfico 4). Todo lo anterior refleja en buena medida el desarrollo estable que ha experimentado el país, durante la última década.

Gráfico 4. Tasa de incidencia de la pobreza extrema rural y urbana, 2005-2015, República Dominicana



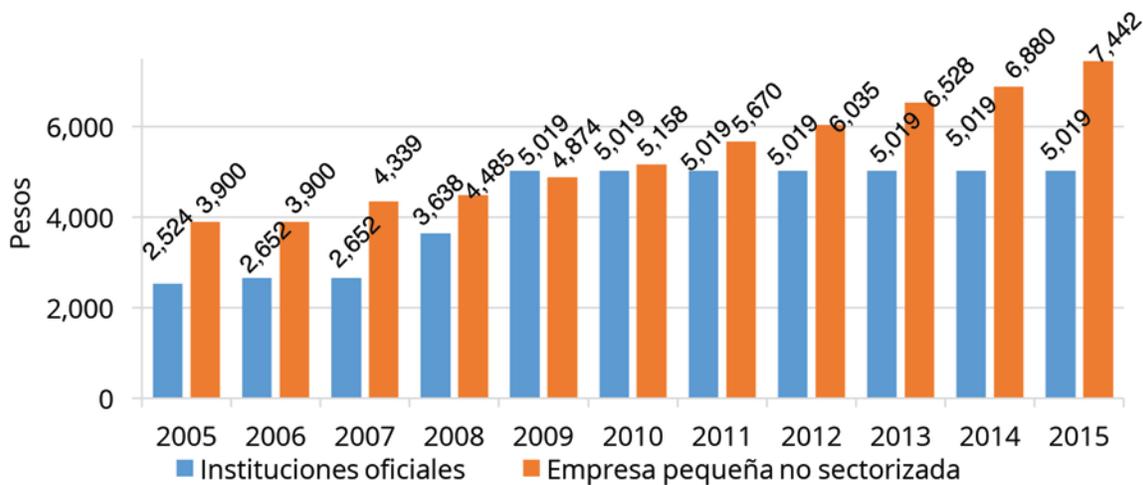
Fuente: UAAES, 2017

Las regiones de desarrollo de El Valle y Enriquillo presentan los niveles de pobreza extrema en el medio rural más marcados, pues al 2015 estos valores fueron de 19.7 % y 17 %, respectivamente. Lo anterior indica que buena parte de las estrategias de alerta temprana tienen que priorizar ambas demarcaciones.

II. Estimaciones de los niveles salariales

Otra variable relevante a considerar es el nivel de los salarios, a partir de los cuales se obtiene una aproximación del acceso a los alimentos que tiene la población. Dado que el centro del análisis es la población vulnerable, se valoran los salarios mínimos, para los cuales en República Dominicana se han fijado varias escalas. En este estudio se han considerado los salarios que rigen en el Gobierno central y en las pequeñas empresas no sectorizadas (ver Gráfico 5), a los cuales puede acceder la población de bajos ingresos. Para el año 2015, en el caso de las pequeñas empresas, el salario mínimo representa el 27 % del costo de la canasta básica familiar; mientras que el salario mínimo institucional equivale a cerca del 18 % del costo de la misma canasta. Esto denota el escaso poder de compra de los sectores poblacionales que acceden a este tipo de salarios, por lo cual tienen que desplegar múltiples estrategias de sobrevivencia de distinta índole, tales como el trabajo de varios integrantes de las familias, la pluriactividad del jefe o jefa de familia, la dependencia de los subsidios oficiales y la migración, entre otras. Además, en casos de emergencia las familias se ven obligadas a restringir ciertos consumos, incluidos los alimentarios, incluso por debajo de los recomendados por las instancias especializadas.

Gráfico 5. Salarios mínimos por mes, 2005-2015, República Dominicana (RD\$)



Fuente: UAAES, 2017

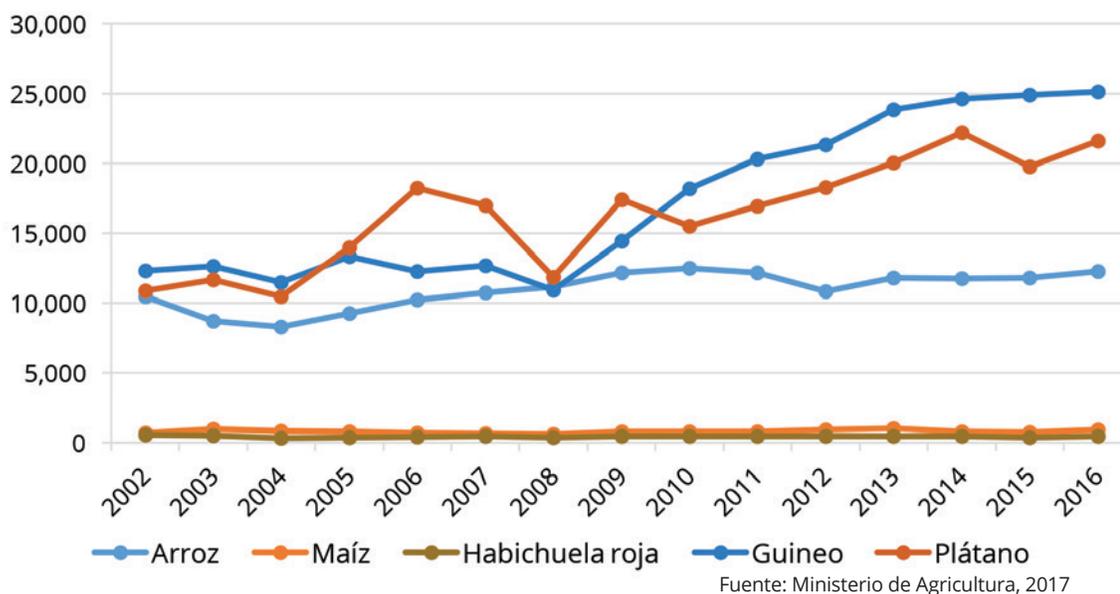
III. Producción agrícola y disponibilidad de alimentos

Este apartado se analiza bajo dos dimensiones, en la primera se revisa la producción agrícola básica y en la segunda se indica en qué medida la disponibilidad nacional contribuye al abasto nacional y, complementándose con un indicador de la dependencia exterior del país en un conjunto de productos que forman parte esencial de la dieta nacional.

3.1 Producción agrícola y animal

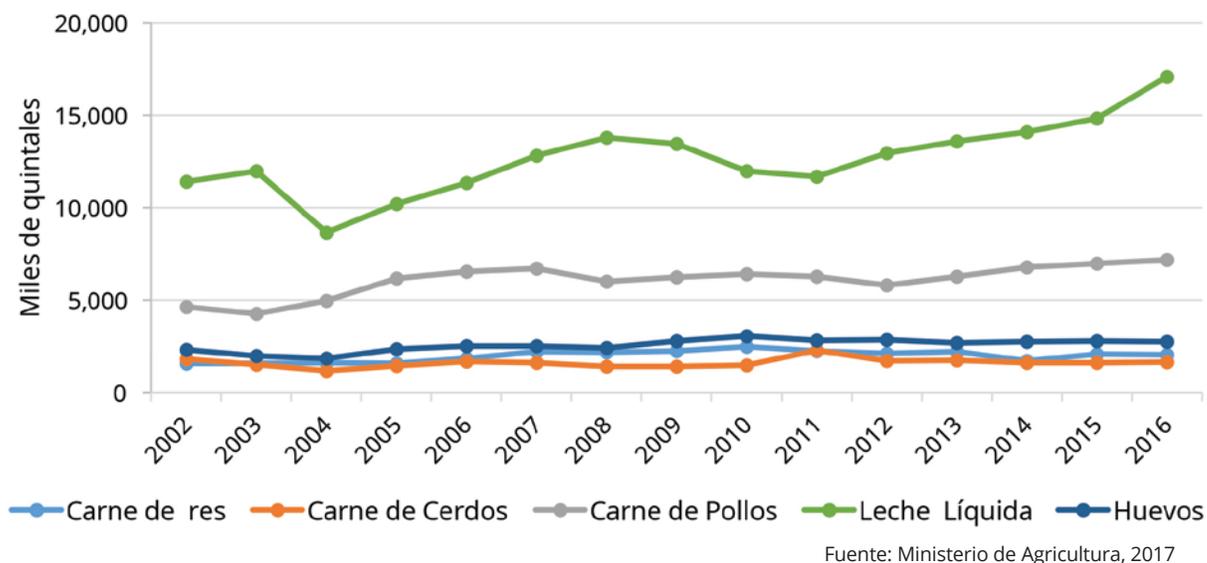
En cuanto a la producción agrícola de los cultivos básicos, destaca el acelerado crecimiento de los volúmenes de producción del guineo, el maíz amarillo (vinculado al desarrollo ganadero) y el arroz, que desde 2002 a 2016 ha mostrado una curva errática pero ascendente. Por su parte, el plátano verde y la habichuela roja muestran una producción estancada en el mismo período, por lo cual la disponibilidad de estos dos alimentos ha sido cada vez menor en relación a la población.

Gráfico 6. Producción de productos agrícolas seleccionados, 2002-2016, República Dominicana (RD\$)



En cuanto a la producción animal, existen productos como la leche que ha mostrado dinamismo en el mismo período de análisis, con una clara tendencia al alza de 2011 a 2016 (ver Gráfico 7). En cuanto a la carne de pollo –que suele ser la mayormente consumida a escala internacional– ha mostrado un crecimiento moderado pero importante. En las carnes de res y cerdo, así como en huevo se revela un sorprendente estancamiento en los 15 años, sobre todo en los últimos dos casos, pues a nivel internacional representan dos cadenas productivas altamente dinámicas.

Gráfico 7. Producción de productos pecuarios seleccionados, 2002-2016, República Dominicana (RD\$)

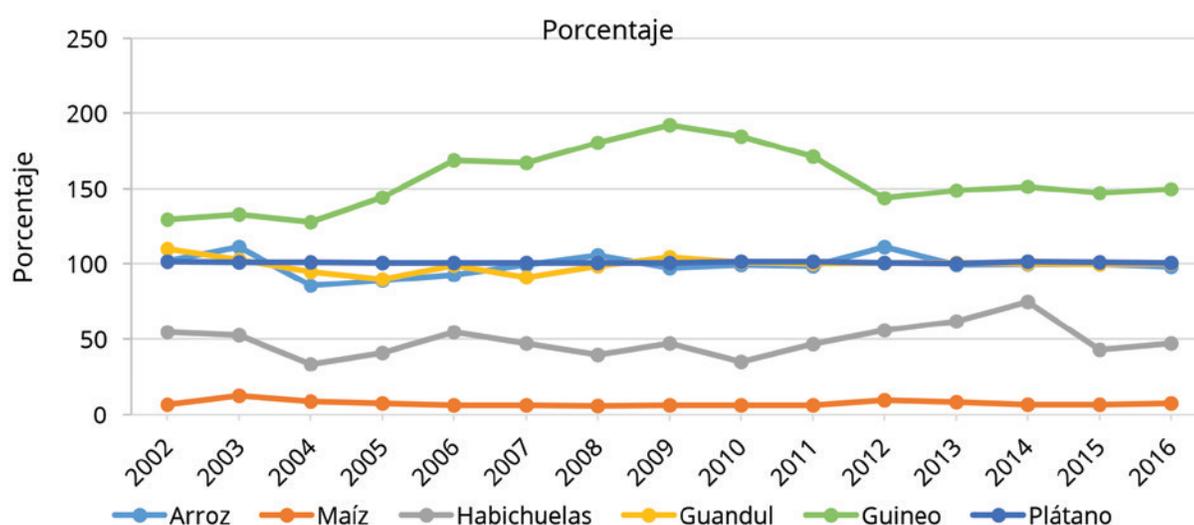


3.2 Producción y consumo aparente de productos agrícolas y ganaderos

Los siguientes datos muestran el grado de autosuficiencia nacional aparente de los productos seleccionados en dos grupos: los agrícolas y los ganaderos. En cuanto al primer grupo de productos se destaca que de los seis productos considerados, cuatro se obtienen prácticamente de manera suficiente o, al menos se podrían satisfacer con la producción nacional. Destaca en primer orden el guineo, que en los últimos cuatro años se ha rebasado su consumo interno en 50 %, aunque siempre ha mostrado una balanza excedentaria. Por su parte, el arroz, el guandul y el plátano son productos que también podrían depender en gran medida del abasto nacional, aunque en el caso del arroz existen acuerdos internacionales de intercambios que han redundado en ciertas importaciones.

En sentido opuesto, de los productos seleccionados se identifican dos cuya producción resulta deficitaria para el país. Por un lado, la habichuela roja, que entre 2015 y 2016 no se ha logrado cubrir ni la mitad del consumo nacional, aunque es un producto que la población podría sustituir con alimentos similares. Un caso más crítico lo representa el maíz amarillo, y debido a que su destino principal es la industria de alimentos para ganado, su escasez representa un riesgo mayor para la seguridad alimentaria del país (ver Gráfico 8). Cabe señalar que después de la crisis internacional de 2008-2011, el maíz amarillo registra precios internacionales relativamente bajos.

Gráfico 8. Producción/consumo aparente de productos agrícolas en República Dominicana

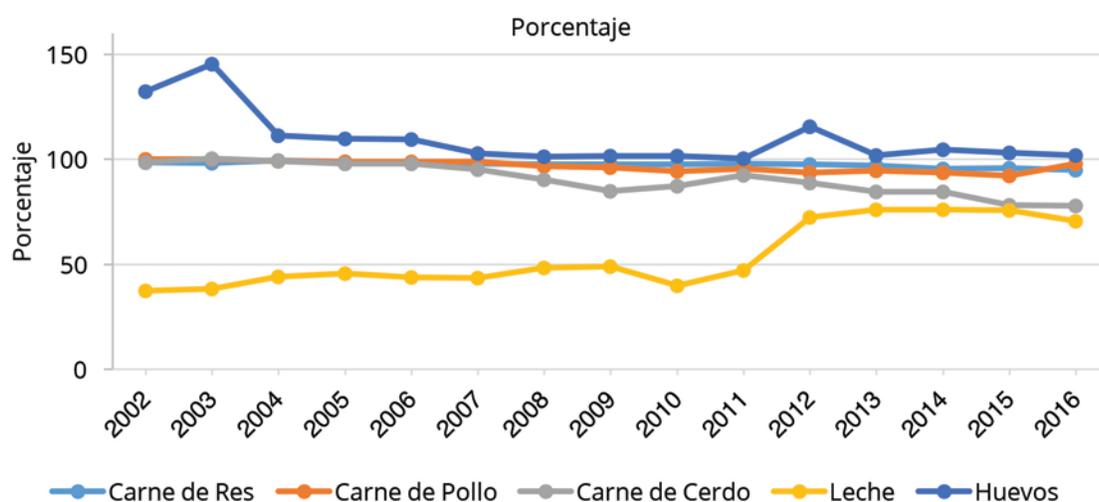


Fuente: Ministerio de Agricultura, 2017

De los cinco productos de origen animal que se han considerado para este análisis, el huevo es el que mejor comportamiento productivo muestra, respecto a las necesidades nacionales y prácticamente se tiene la capacidad de asegurar su abasto nacional. En niveles más restringidos se encuentran los productos derivados de las cadenas de carnes de pollo y res, que tienen producciones cercanas al nivel actual de consumo nacional. Por su lado, hasta 2006 se aseguraba el abasto nacional de cerdo; sin embargo, desde 2008 a la fecha se ha mostrado un crecimiento más lento que el del consumo nacional y, por ende, en los dos últimos años registra valores ligeramente inferiores al 78 %.

El caso de la producción nacional de leche muestra una tendencia inversa, pues en los primeros años del siglo proveía alrededor del 40 % del consumo nacional; pero a partir de 2010 a la fecha ha marcado un acentuado dinamismo que ha permitido cubrir hasta tres cuartas partes del consumo nacional (ver Gráfico 9). En este sentido, y pese a este crecimiento, todavía es necesario recurrir a la importación de leche y sus derivados.

Gráfico 9. Producción/consumo aparente de productos de origen animal en República Dominicana



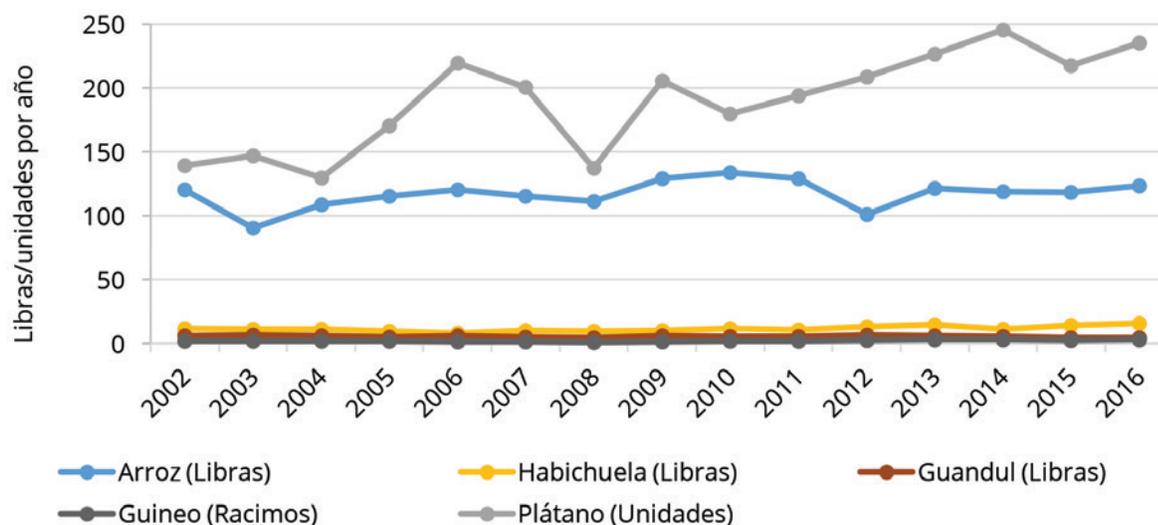
Fuente: Elaboración propia con base en datos del Ministerio de Agricultura y ONE, 2017

3.3 Consumo per cápita de productos agrícolas y ganaderos

En cuanto al consumo per cápita de los productos agrícolas seleccionados, se encontraron algunas dificultades para su procesamiento, dada las diferentes unidades de medida utilizadas para cada caso. Por ejemplo, para el arroz –que es muy importante en la dieta de las familias dominicanas– se registra un consumo elevado, en torno a las 120 libras/per cápita/año, mostrando amplia estabilidad a lo largo de los años. El plátano, medido en unidades, también registra un alto consumo que desde 2012 rebasa las 200 unidades per cápita/año.

Las habichuelas registran un consumo menos marcado, pero si relevante y creciente, dado que desde 2010 rebasa las 10 libras/per cápita/año y en 2015 y 2016 se reportan consumos entre 14 y 16 libras/per cápita/año. En guandul los datos son modestos y se sitúan entre 4 y 7 libras/per cápita/año, aunque en los últimos tres años han sido de alrededor de 5 libras/per cápita/año, mostrando que el consumo de este producto es prácticamente estacionario. En guineo se observa una situación equivalente, con un consumo entre 1 y 3 racimos/per cápita/año y desde 2012 se mantiene en torno al último valor (ver Gráfico 10).

Gráfico 10. Consumo aparente per cápita de productos agrícolas en República Dominicana



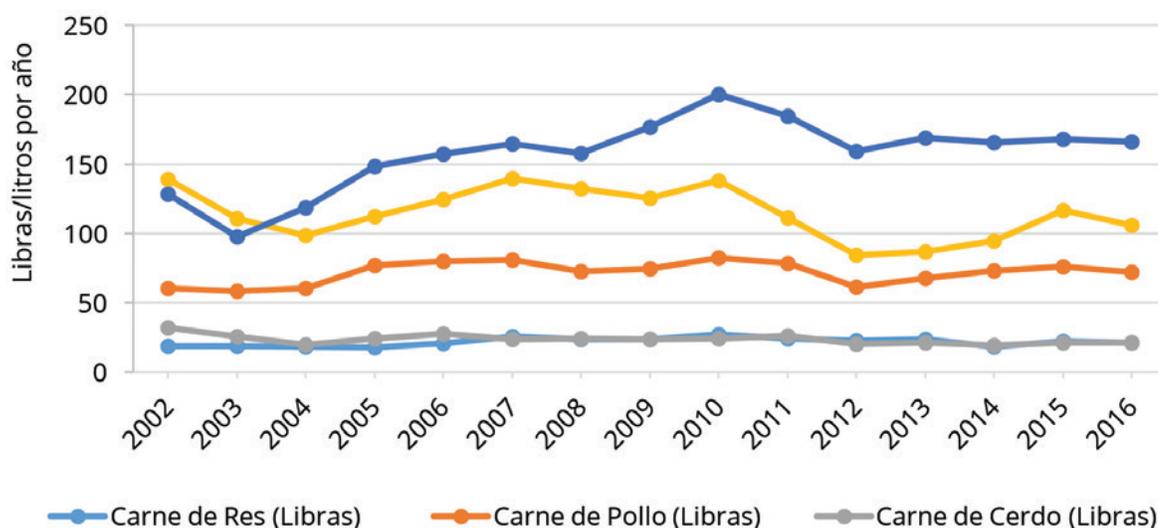
Fuente: Elaboración propia con base en datos del Ministerio de Agricultura y ONE, 2017

En lo referente a productos de origen animal, destaca el huevo, que ha mantenido un consumo per cápita creciente, pues en los primeros años del siglo rondaba las 120 unidades por año, pero en los últimos tres años registra valores por encima de las 166 unidades, indicando su relevancia en cualquier estrategia de seguridad alimentaria como fuente de proteína animal.

Por su parte, la leche se ha posicionado como otro producto trascendente, aunque ha perdido relevancia en los últimos años. En los primeros años del siglo llegó a marcar un consumo de hasta 140 litros per cápita/año; sin embargo, desde 2011 ha descendido y en 2016 alcanzó 106 litros per cápita/año.

La carne de pollo también juega un papel importante en la dieta nacional, con consumos entre 60 y 80 libras per cápita/año, pero en los últimos tres años se ha estabilizado en torno a las 74 libras per cápita/año. Las carnes de cerdo y res también son productos de origen animal de gran importancia en la dieta nacional. En el primer caso, con una tendencia decreciente y en el segundo estable, para fijarse ambos productos en alrededor de 21 libras per cápita/año, dado que su costo unitario tiende a ser más elevado que los productos antes referidos (ver Gráfico 11).

Gráfico 11. Consumo aparente per cápita de productos de origen animal en República Dominicana



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Ministerio de Agricultura y ONE, 2017

IV. Estructura y costo de la canasta básica (alimentaria y no alimentaria)

En este apartado se examinan dos aspectos fundamentales; por un lado, la composición de la canasta básica en República Dominicana, enfatizando en el grupo de alimentos que la conforman. En segundo lugar, se revisa el costo de la misma canasta en los últimos años, para identificar las posibilidades de acceso alimentario de la población, especialmente considerando el poder de compra que se establece a partir de los salarios mínimos revisados en apartados precedentes.

4.1 Composición de la canasta básica

Conforme a lo que se observa en el Cuadro 2, el grupo de alimentos y bebidas no alcohólicas tienen el mayor peso de la canasta básica representando un cuarto del total. El transporte ocupa un segundo lugar, con casi 18 %, seguido del grupo incluido en vivienda con 11.6 %. Después se aprecia una larga lista de grupos que completan esta canasta, para sumar el 100 %.

Cuadro 2. Composición de la canasta básica en República Dominicana

| Grupos | Participación porcentual |
|------------------------------------|--------------------------|
| Alimentos y Bebidas No Alcohólicas | 25.10 |
| Transporte | 17.95 |
| Vivienda | 11.59 |
| Restaurantes y Hoteles | 8.49 |
| Bienes y Servicios Diversos | 7.47 |
| Muebles y Artículos para el Hogar | 6.46 |
| Salud | 5.21 |
| Prendas de Vestir y Calzado | 4.56 |
| Recreación y Cultura | 4.12 |
| Educación | 3.74 |
| Comunicaciones | 2.96 |
| Bebidas Alcohólicas y Tabaco | 2.32 |
| Índice General | 100.00 |

Fuente: Banco Central de República Dominicana, 2017

La canasta básica alimentaria pone de relieve los productos predominantes en la dieta de la sociedad dominicana, en la que sobresalen el arroz, que representa el 2.88 % de toda la canasta básica pero más del 11 % de la alimentaria (ver Cuadro 3). En relación a la canasta alimentaria, la carne de pollo figura como el segundo producto en importancia y, por ende, como la principal fuente de proteína con un 2.3 %. El plátano verde también ocupa un lugar prioritario entre los productos agrícolas, con un 1.19 %. De igual forma se destacan el salami, los huevos y la leche en polvo, como otros alimentos que son relevantes.

Finalmente, de los productos que se analizan en este documento, las habichuelas rojas (secas) y el guineo verde se presentan como dos alimentos con bajo peso porcentual (0.37 % y 0.35 %, respectivamente), pero relevantes como fuente proteica, principalmente en los estratos de bajos ingresos.

Cuadro 3. Composición de la canasta básica alimentaria en República Dominicana (20 principales productos)

| Índice General | Participación porcentual |
|------------------------------------|---------------------------------|
| Alimentos y Bebidas No Alcohólicas | 25.101 |
| Arroz | 2.88 |
| Pollo fresco | 2.30 |
| Plátano verde | 1.19 |
| Aceite de soya | 0.97 |
| Salami | 0.79 |
| Agua purificada | 0.71 |
| Refrescos | 0.69 |
| Huevos | 0.63 |
| Leche en polvo | 0.60 |
| Caldo de pollo | 0.59 |
| Pan sobado | 0.55 |
| Pan de agua | 0.52 |
| Carne corriente de res | 0.51 |
| Carne corriente de cerdo | 0.49 |
| Jugos envasados | 0.42 |
| Yuca | 0.40 |
| Azúcar morena | 0.40 |
| Leche líquida | 0.39 |
| Habichuelas rojas secas | 0.37 |
| Guineo verde | 0.35 |

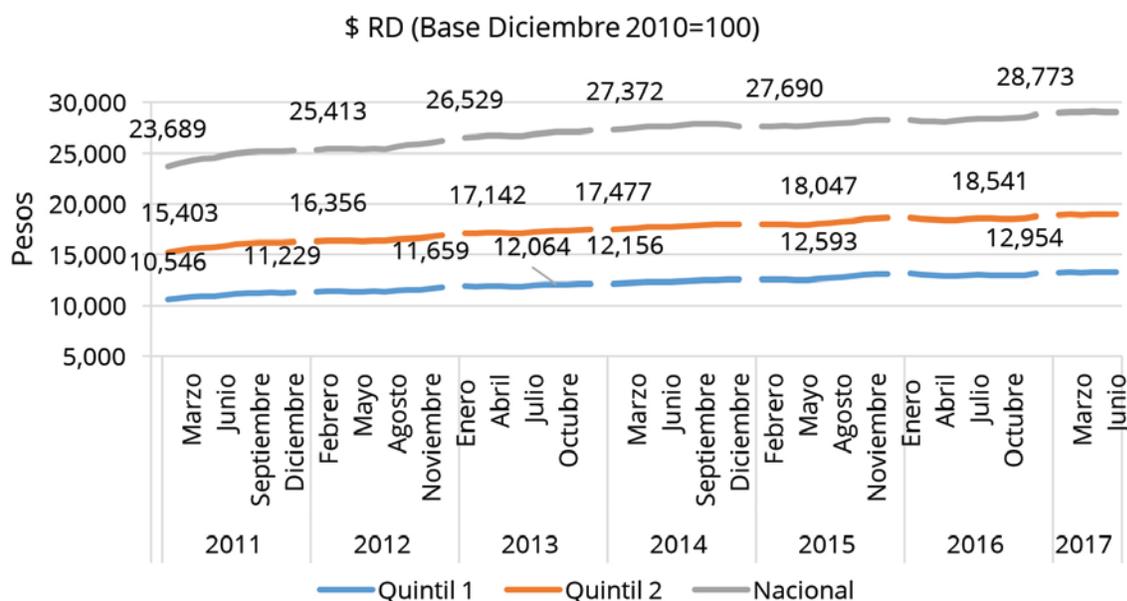
Fuente: Banco Central de República Dominicana, 2017

4.2 Evolución del índice de precios al consumidor (IPC)

El costo de la canasta básica familiar ha tenido una tendencia creciente al pasar de los años, como suele ocurrir en la mayoría de los países en desarrollo. En República Dominicana, este pasó de RD\$ 23,689 en 2011 a RD\$ 28,773 a mediados de 2016; lo que equivale a una progresión de 17.7 % entre ambos años. Sin embargo, en el país se ha realizado una estimación por quintiles –es decir, franjas de 20 % bajo la variable de ingreso familiar–, y para el caso se presentan los datos para los quintiles 1 y 2, que representan a las familias de menores ingresos. Para estos dos grupos, los costos de su respectiva canasta básica son sensiblemente más bajos que la del promedio de la canasta nacional: Para el quintil 1, corresponden a prácticamente la mitad, y para el quintil 2, alrededor de

65 % con respecto a la canasta nacional. Para todo el grupo de alimentos, esto se traduce a que en estos dos grupos sociales se priorizan por costos la dieta de origen vegetal y se accede a proteína animal a través de productos como salami, huevo y las piezas menos valoradas del pollo.

Gráfico 12. Índice de precios al consumidor nacional y quintiles 1 y 2 en República Dominicana, 2011-2017



Fuente: Banco Central de República Dominicana, 2017

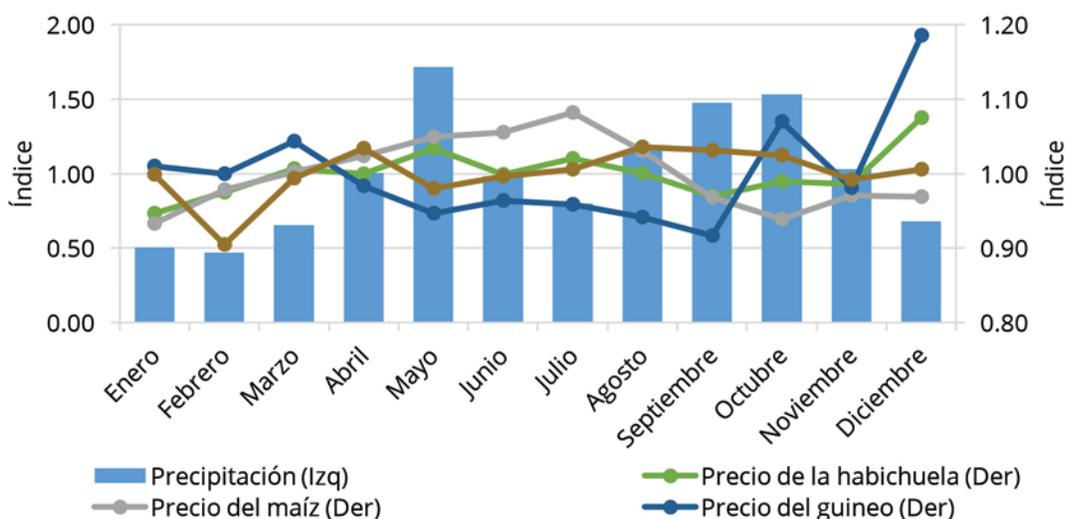
V. Estructura del mercado y precios de productos agropecuarios

En este apartado se analizan cuatro aspectos fundamentales para caracterizar el mercado de agroalimentos. En primer término, se revisa la relación entre índices de estacionalidad de la precipitación pluvial y los precios, a fin de verificar la influencia de este índice sobre los precios de los productos que se han venido describiendo en apartados anteriores. También se analizan las tendencias de precios, índices de estacionalidad, proyecciones y márgenes de comercialización. En los subapartados que siguen se exponen productos seleccionados que se consideraron representativos de la dinámica predominante en el país, principalmente: arroz, habichuela roja, plátano y carne de pollo. En los anexos se presentan los datos de los otros productos que permiten tener una idea más completa del mercado de los agroalimentos.

5.1 Relación de precipitación pluvial y precios

Al examinar el índice de precipitación registrado para el país, se destaca un período elevado de lluvia desde abril hasta noviembre, con descensos en junio y sobre todo en julio, que aseguran humedad para los cultivos en buena parte del año. En ese sentido, en productos que tienen períodos de cosecha amplios –tales como arroz, plátano verde y guineo– se detecta estabilidad, aunque se elevan los precios cuando bajan los rendimientos, como se observa para el caso del guineo en los dos últimos meses del año. Otros productos, como el maíz, suelen cosecharse en los meses de septiembre y octubre, cuando se aprecian reducciones de precios en ese lapso y aumentos en los meses previos. Una menor correlación entre lluvia y precios se observa en el caso de la habichuela roja, lo cual puede atribuirse a que sus cosechas –predominantes en marzo y abril de cada año–, se complementan con importaciones.

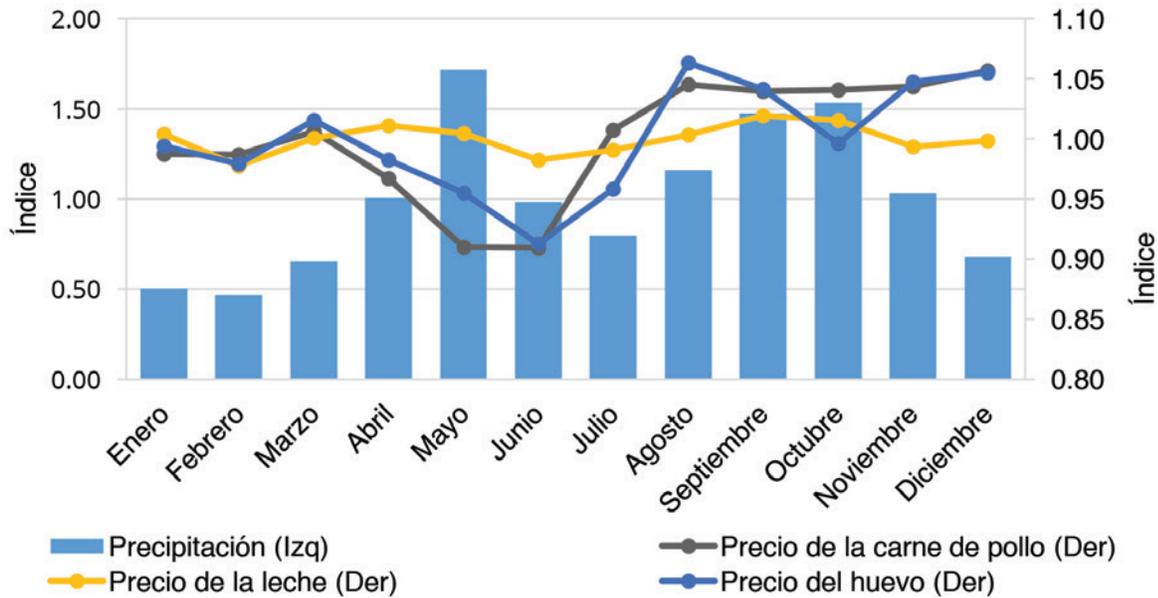
Gráfico 13. Índices de variación estacional de la precipitación y de los precios de los principales productos agrícolas, con restricciones en los tres primeros meses del año



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Ministerio de Agricultura y Servicio Meteorológico, 2017

Entre los productos pecuarios, la cadena de pollo –incluyendo carne y huevo– muestra caídas de precios en los meses de mayo a julio y aumentos en los meses subsecuentes; debido a los ciclos agrícolas de la propia ave y por el costo variable de los alimentos. Con respecto a la leche se detecta menor estacionalidad y se puede explicar por los procesos relativamente intensivos que se han adoptado en el país en esta cadena productiva y que los hace menos sensibles a los cambios en las precipitaciones (ver Gráfico 14).

Gráfico 14. Índices de variación estacional de la precipitación y de los precios de los principales productos pecuarios

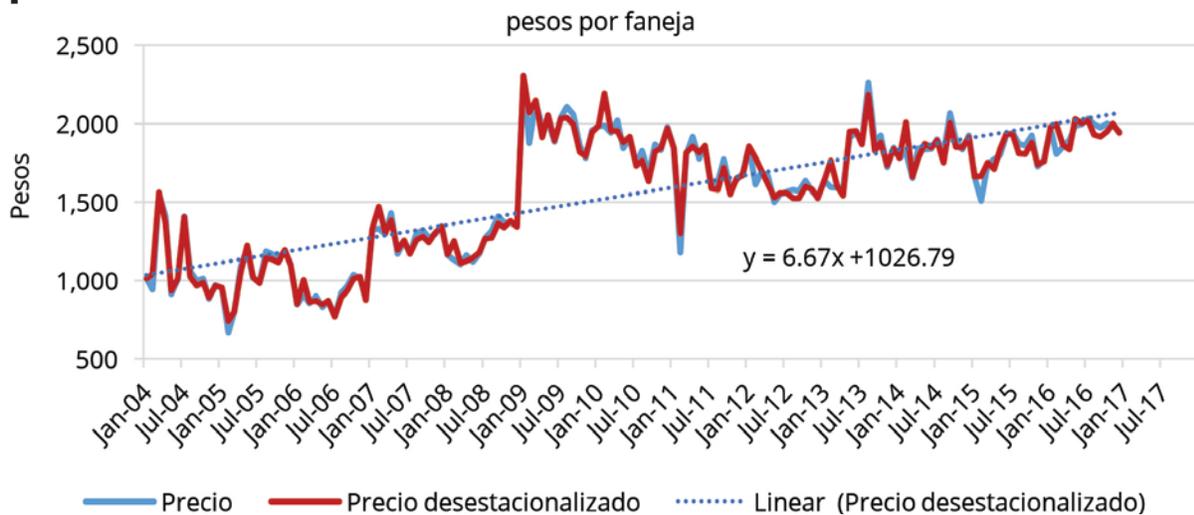


Fuente: Elaboración propia con base en datos del Ministerio de Agricultura y Servicio Meteorológico, 2017

5.2 Evolución media mensual y anual de precios

En el caso del arroz se aprecia en la tendencia de los precios desestacionalizados (se atenúan los precios extremos que suele generar la estacionalidad). Se revela el aumento del precio a prácticamente el doble entre 2004 y mediados de 2017, dado que en este último mes del año se ubicó en torno a los RD\$ 2,200 por fanega, considerando los precios al productor (Gráfico 15).

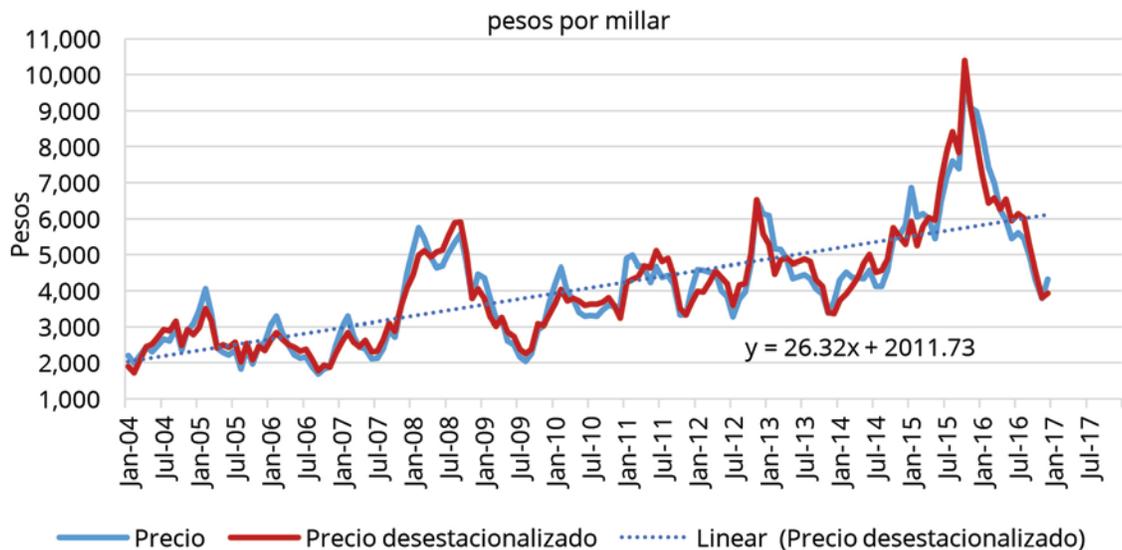
Gráfico 15. Precios al productor del arroz, 2004-2017, República Dominicana



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Ministerio de Agricultura, 2017

En el caso del plátano, la tendencia también es ascendente, pero con un mayor nivel de variaciones, que se pueden atribuir a la sensibilidad del cultivo al clima, a los rendimientos variables en cada cosecha, a la red de intermediarios comerciales y a la amplia dispersión de la oferta. En el mismo lapso, los precios corrientes han evolucionado de RD 2,193 a poco más de RD 7,000/millar, es decir, una elevación de más de 300 %, como se observa en la Gráfico 16.

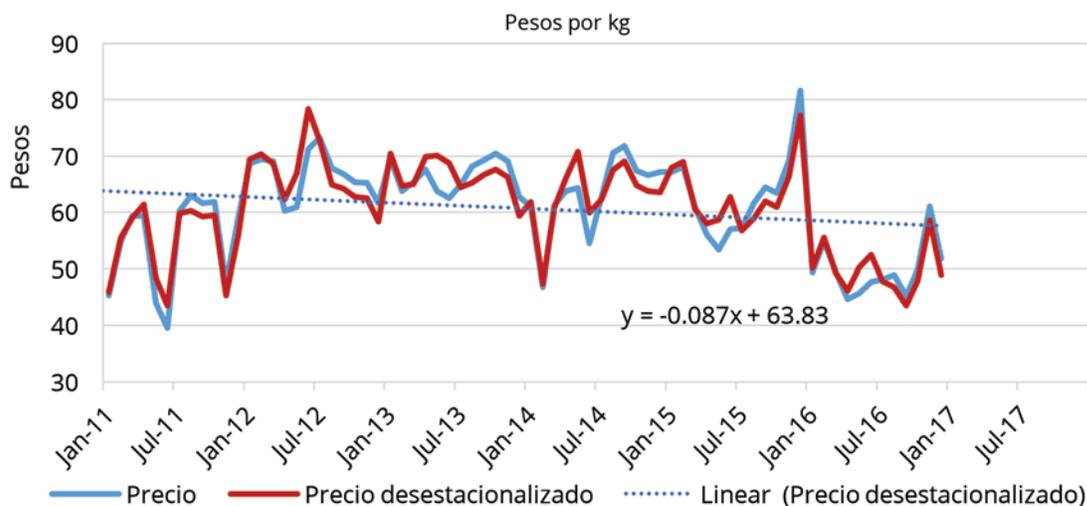
Gráfico 16. Precios al productor del plátano, 2004-2017, República Dominicana



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Ministerio de Agricultura, 2017

En el caso de la carne de pollo, la información sobre los precios solo se pudieron conseguir para el periodo 2011- 2017, rango en el cual el kilogramo pasó de RD\$ 45 a RD\$ 60, pero con oscilaciones moderadas. Esto puede explicar por qué la oferta y la demanda han tenido comportamientos relativamente estables, de tal suerte que las posibilidades de que haya desabasto en algunas épocas del año son reducidas (ver Gráfico 17).

Gráfico 17. Precios al productor de carne de pollo, 2011-2017, República Dominicana

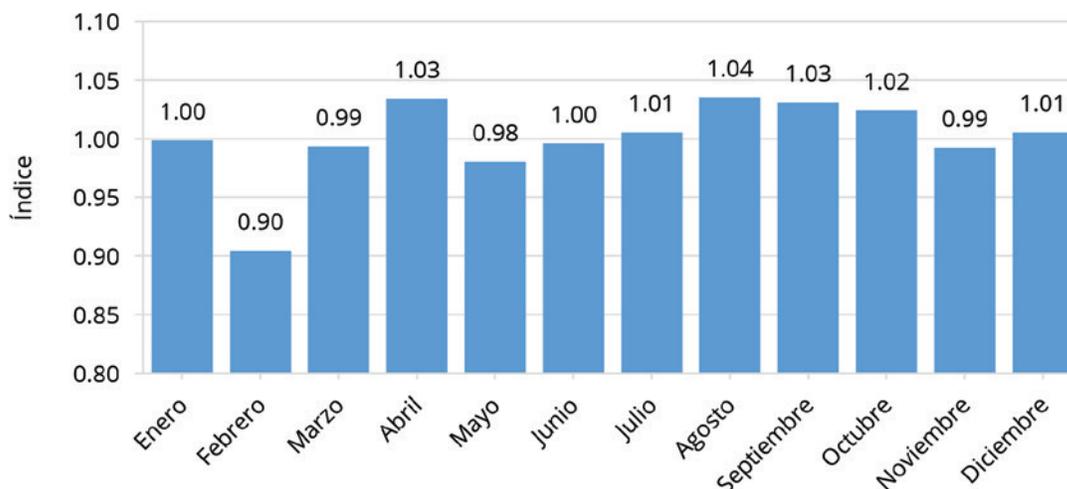


Fuente: Elaboración propia con base en datos del Ministerio de Agricultura, 2017

5.3 Índice estacional de precios

En relación a los índices de estacionalidad de precios, en esta sección solo se ilustra con el caso del arroz (el resto de los gráficos se incluyen en anexos) dado que los datos se examinaron en el subapartado 6.1. El caso del arroz confirma la reducida variación estacional de las cotizaciones (Gráfico 18), debida a una oferta constante (varias cosechas anuales, tecnificación del cultivo y también por la demanda constante). En general, la estacionalidad de los precios de los productos considerados en este estudio es reducida y no presenta limitantes mayores.

Gráfico 18. Índice de variación estacional del precio del arroz en República Dominicana



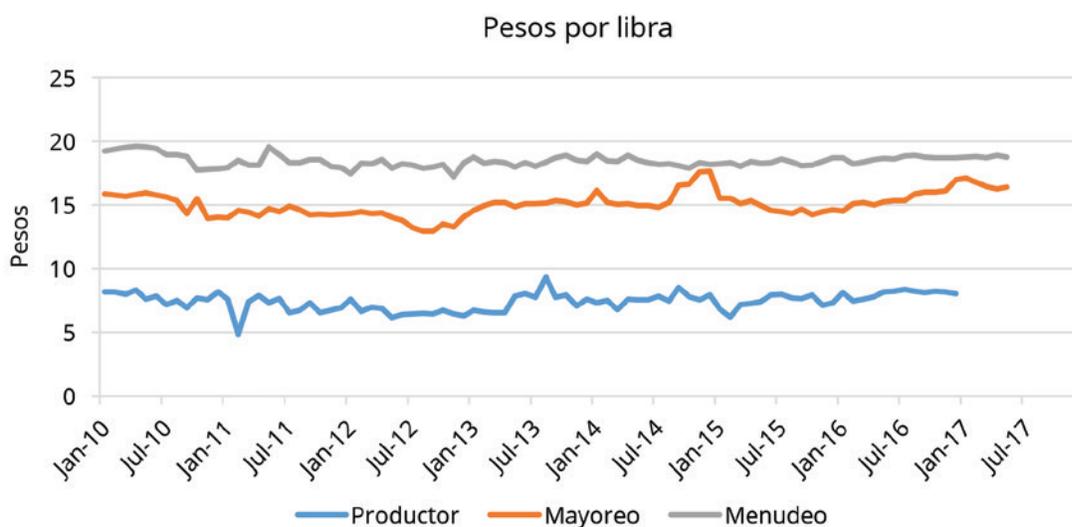
Fuente: Elaboración propia con base en datos del Ministerio de Agricultura, 2017

5.4 Márgenes comerciales

Generalmente, el margen comercial es una medida indirecta e indicativa de los costos de transacción o mercadeo que se imprime a un producto, conforme va cambiando de propietario en su ruta hacia el consumidor final. Dado que no se dispone de los costos que ello implica, a continuación se exponen los precios de cuatro productos seleccionados –pagados al productor, mayorista y minorista–, que permiten estimar cuánto se aumenta el precio que recibe el primer actor y lo que paga el consumidor, entendido como el precio de menudeo o al detalle.

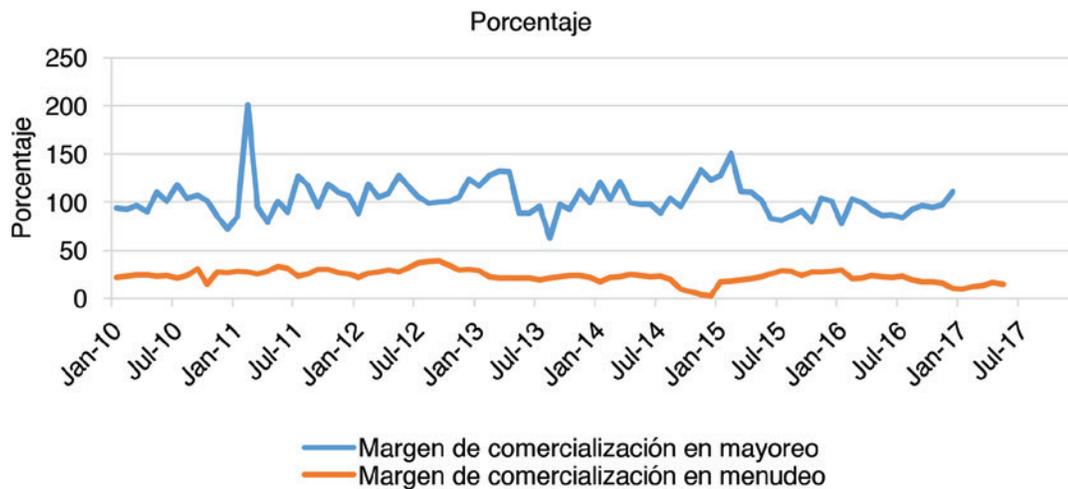
En primera instancia se proponen los datos del arroz y se aprecia como el consumidor pagó precios en torno a los RD\$19/libra; sin embargo, el productor recibió cerca de RD\$ 9/libra y el mayorista en promedio RD\$16/libra (Gráfico 19). Lo anterior, muestra una distribución desigual de los beneficios económicos brutos (sin considerar los costos que implican para cada actor llevar a cabo este proceso comercial). En general, se trata de diferencias de precios que terminan afectando al consumidor, lo cual suele acrecentarse en las coyunturas marcadas por las emergencias, dificultando el acceso de la población a este producto, especialmente por parte de los grupos poblacionales más vulnerables.

Gráfico 19. Precios del arroz por tipo de actor comercial, 2010-2017, República Dominicana (pesos por libra)



El encarecimiento del arroz, debido a estas transacciones, se atribuye principalmente al mayorista, agente que obtiene márgenes comerciales brutos (sin descontar sus costos) promedio de 100 % y, en períodos críticos pueden llegar a 150 % y 200 % (ver Gráfico 20). El minorista también contribuye en el mismo sentido, pero con márgenes comerciales brutos que oscilan entre 10 % y 20 %; sin embargo, en los últimos años han predominado valores más cercanos al 12 %.

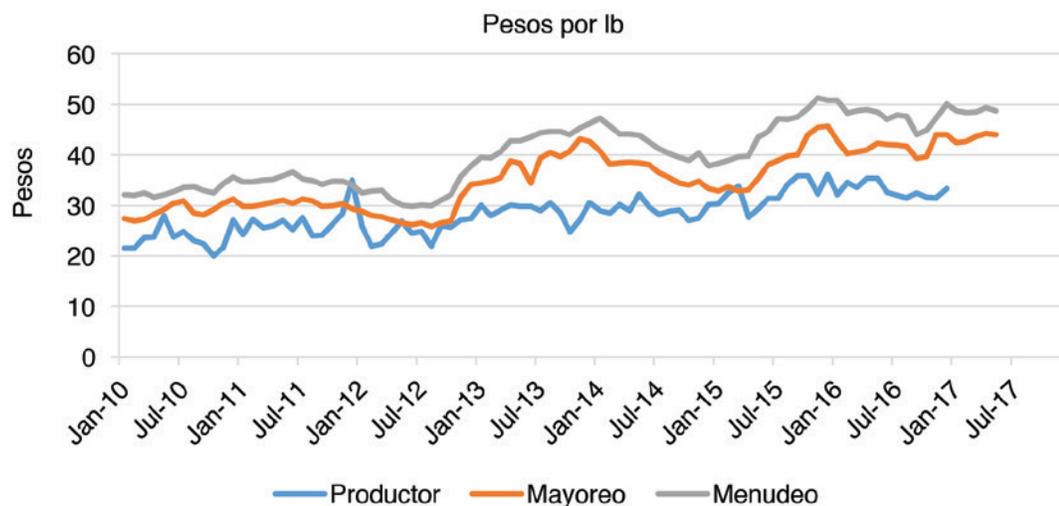
Gráfico 20. Márgenes comerciales en el mercado de arroz, 2010-2017, República Dominicana (Porcentaje)



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Ministerio de Agricultura, 2017

En el caso de la habichuela roja, entre 2010 y 2017, también se encuentran diferenciales de precios importantes, aunque menos significativas que en el caso del arroz. Los productores recibieron precios entre RD\$ 20 y RD\$ 30/libra, los mayoristas entre RD\$ 28 y RD\$ 43/libra, mientras que entre los minoristas predominaron los costos entre RD\$ 32 y RD\$ 50/libra.

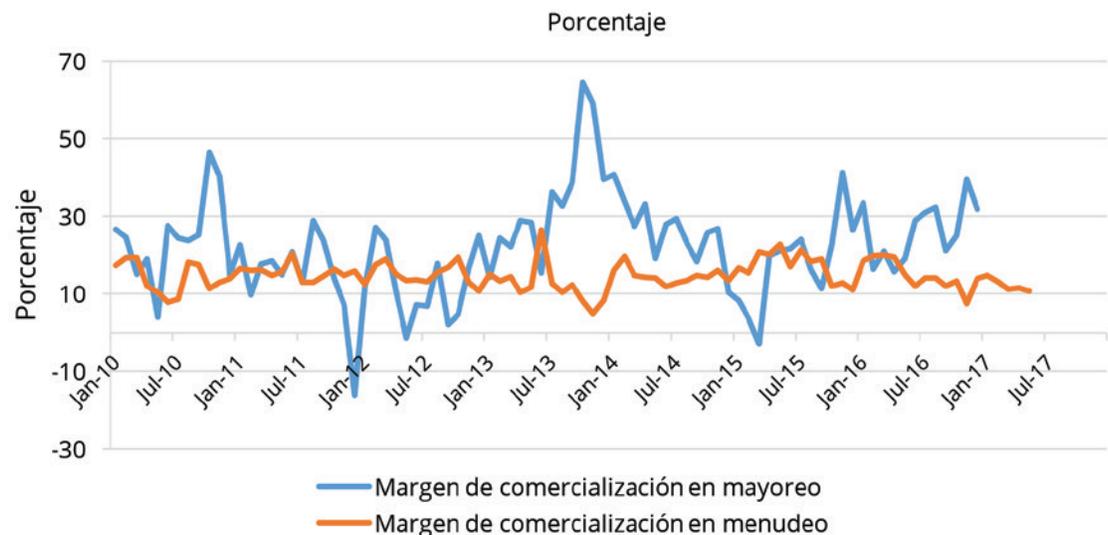
Gráfico 21. Precios de habichuela por tipo de actor comercial, 2010-2017, República Dominicana (pesos por libra)



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Ministerio de Agricultura, 2017

Conforme a lo anterior, los márgenes brutos de comercialización oscilan, en el caso del mayorista, en torno al 30 %, pero pueden alcanzar valores extremos negativos (implicaría pérdidas, aunque se puede atribuir a que mercedea mercancía transformada o registra pérdidas coyunturales) y casi 70 %; aunque este margen es susceptible de reducciones importantes con la implementación de estrategias comerciales de los productores primarios, manejables para los consumidores; aunque se debe considerar que durante contingencias agroclimáticas estos se pueden disparar por unos días.

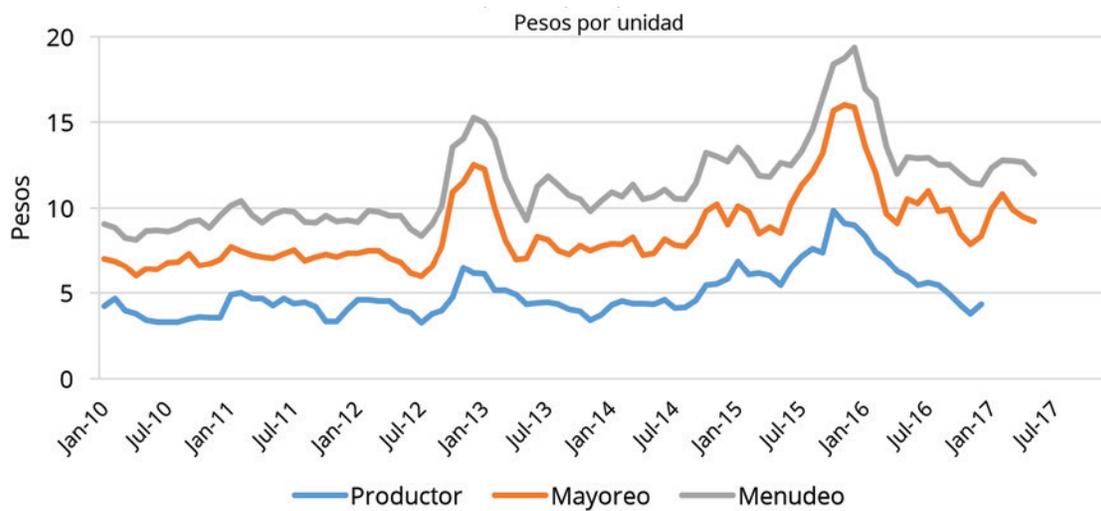
Gráfico 22. Margen de comercialización bruto con precios de habichuela, 2010-2017 en República Dominicana (Porcentaje)



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Ministerio de Agricultura, 2017

En el mismo período, para el plátano –considerando precios/unidad– también se estiman diferencias de precios significativas, pues los precios al productor se fijan en torno a RD\$ 5/unidad, el del mayorista entre RD\$ 8 y RD\$ 10/unidad y del minorista cercano a los \$RD12/unidad, generando nuevamente situaciones de desventaja para el productor primario y los principales beneficios para el mayorista.

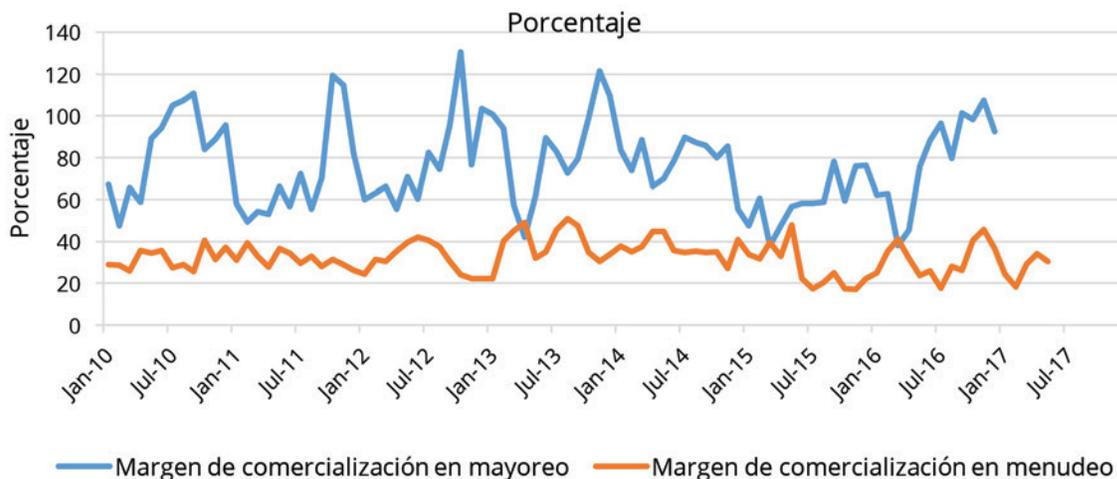
Gráfico 23. Precios de plátano por tipo de actor comercial, 2004-2017, República Dominicana (pesos por unidad)



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Ministerio de Agricultura, 2017

Por lo anterior, el margen comercial del mayorista es de un 80 % en promedio, pero puede oscilar entre 40 y 120 %. Este último valor seguramente ocurre en los períodos de escasez del producto, que suele conllevar a lapsos de emergencias en seguridad alimentaria. Por su parte, los minoristas registran márgenes en torno al 30 %, con oscilaciones de 18 hasta casi 50 %; este alto valor evidencia ineficientes procesos de mercadeo que terminan afectando al consumidor.

Gráfico 24. Margen de comercialización bruto con precios de plátano, 2010-2017 en República Dominicana (Porcentaje)

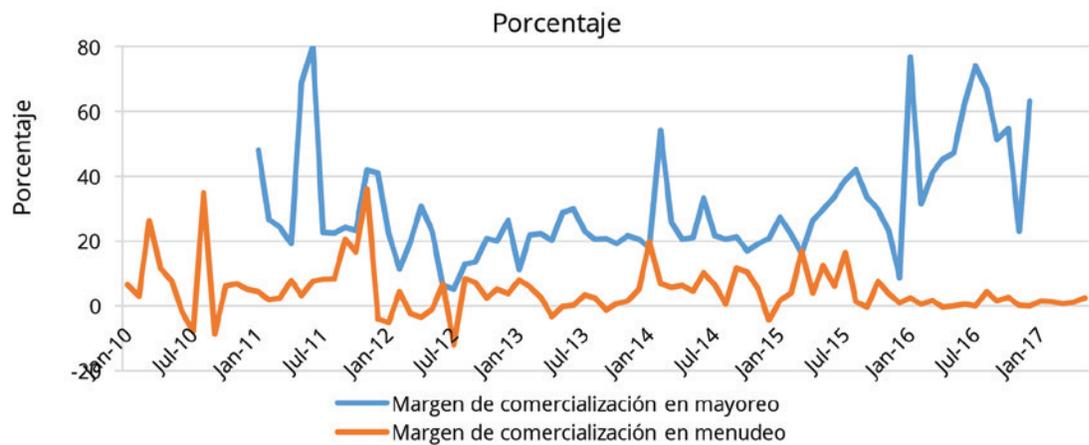


Fuente: Elaboración propia con base en datos del Ministerio de Agricultura, 2017

En el caso de la carne de pollo, examinando solamente los márgenes de comercialización, se observan valores también importantes en los casos de los mayoristas, pero muy bajos en el caso de los minoristas. En efecto, los mayoristas registran márgenes promedios de 40 %, pero que en casos críticos, estos márgenes han llegado hasta el 80 %.

En el caso de los minoristas los márgenes de mercadeo predominantes se mantuvieron cercanos al 10 %; pero en los últimos años se evidencia una notable disminución de este valor, que actualmente oscila entre 1 % y 2 %; lo cual realmente sugiere un alto nivel de eficiencia y control de este segmento comercial.

Gráfico 25. Margen de comercialización bruto con precios de carne de pollo, 2010-2017 en República Dominicana (Porcentaje)



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Ministerio de Agricultura, 2017

Por lo antes expuesto, los márgenes comerciales generales de los productos son elevados, revelando que el control de mercadeo lo detentan, en gran medida los mayoristas y la amplia red de intermediarios que les anteceden. Estos mismos valores para los minoristas son sensiblemente menores, aunque también elevados en perjuicio del consumidor.

En ese sentido, el reto general de las autoridades competentes sería asegurar un margen comercial correcto, pero también velar por la estabilidad financiera de los hogares, pues los precios de consumo popular son los que reflejan mayores distorsiones por estos costos de transacción. En adición a esta situación, cabe señalar que existen serias sospechas de que en tiempos de crisis alimentarias –cuando suelen escasear los productos básicos–, estos márgenes tienden a ampliarse por prácticas especulativas y lesionar todavía más la economía de los hogares, en momentos en que lo que requieren es favorecer su acceso a alimentos.

5.5 Proyección de precios de productos seleccionados

A continuación, se presenta un ejercicio sobre proyección de precios de los productos seleccionados a diciembre del año 2017, con la idea de reforzar este breve diagnóstico de precios. Para esto se examinan los casos del arroz y la carne de pollo como una ilustración, aunque en los anexos se presentan las proyecciones de los demás productos. Esta decisión se debe a que las condiciones macroeconómicas del país son estables en cuanto a inflación, tasa de cambio de la moneda, descenso de la pobreza y, en general, al desarrollo social que se ha evidenciado en los últimos años.

En este orden, al proyectar los precios se detectan tendencias estandarizadas sin riesgos mayores de alzas inusitadas, como se visualiza en la Gráfico 26 para el caso del arroz. En el fondo técnico de este ejercicio no es posible prever eventos imprevistos como pueden ser los efectos de un ciclón o un alza desmedida de precios, por lo que se tienen que tomar con la precaución debida.

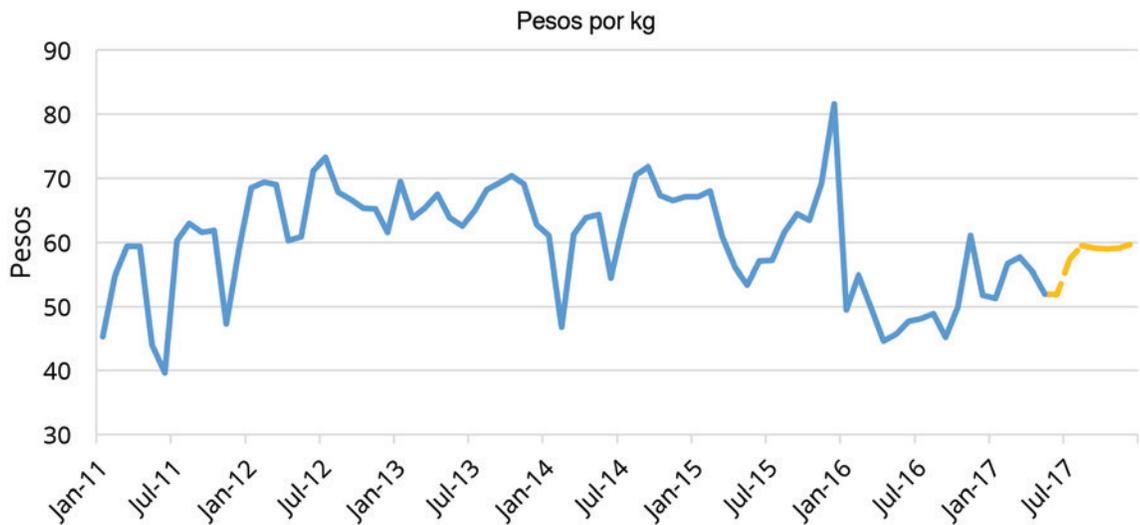
Gráfico 26. Proyección del precio del productor de arroz a enero 2018, República Dominicana



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Ministerio de Agricultura, 2017

Lo antes comentando también se manifiesta en el caso de la carne de pollo, para la cual se confirma la tendencia normal de sus cotizaciones (Gráfico 27), es decir, tampoco se tienen elementos para prever alguna anomalía en el futuro cercano.

Gráfico 27. Proyección del precio del productor de carne de pollo a enero 2018, República Dominicana



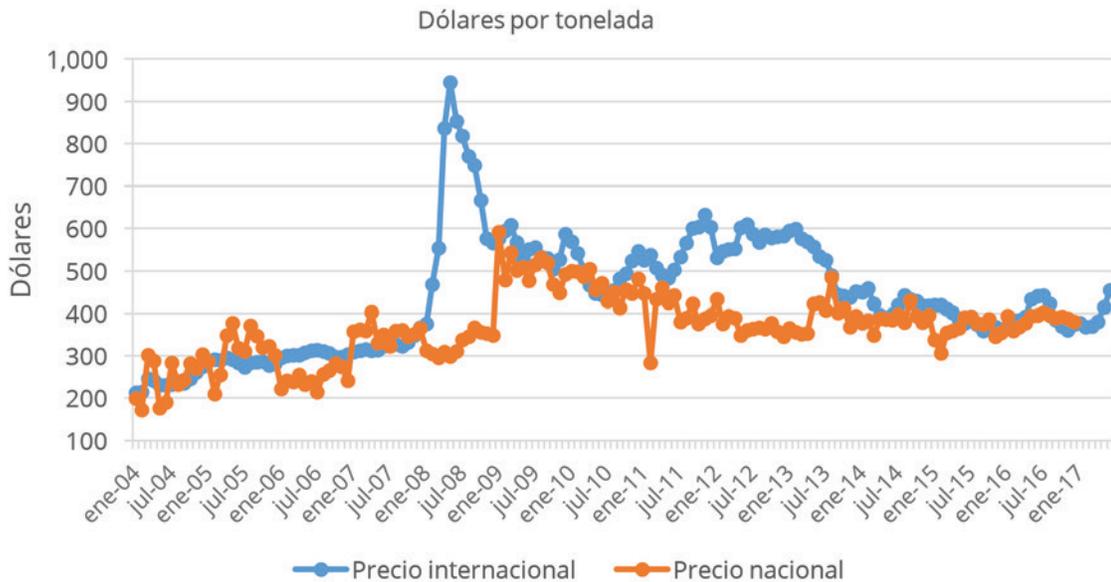
Fuente: Elaboración propia con base en datos del Ministerio de Agricultura, 2017

VI. Correlaciones de precios nacionales e internacionales

Otro tipo de análisis, realizado en este estudio, buscó establecer la correlación de precios internacionales y nacionales, a fin de verificar la influencia de los primeros sobre los segundos.

En el caso del arroz las dos curvas muestran tendencias relativamente similares, aunque evidencia que los precios internacionales han sido más altos que los nacionales, especialmente en el período de crisis de los precios internacionales en 2008 y después en lapsos entre 2011 y 2013. Por ende, se revela una correlación positiva y relativamente importante de 0.48; es decir, cuando se elevan los precios internacionales pueden ocurrir alzas en los nacionales y viceversa.

Gráfico 28. Correlación de precios internacionales y nacionales de arroz en República Dominicana (USD/Ton)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de los Ministerios de Agricultura y GIEWS FAO, 2017

En el caso del maíz amarillo, que predominantemente es un insumo para la ganadería en República Dominicana, muestra también correlación entre los dos tipos de precios, pero con la gran diferencia que en este producto los precios internacionales son inferiores a los nacionales. Por esta razón –sin considerar las restricciones comerciales– se puede considerar que existen incentivos para su importación. En este caso, la alta producción de maíz con que cuenta Estados Unidos y su disposición para exportar excedentes puede favorecer esta tendencia; sumado a las facilidades que derivan de los acuerdos comerciales que existen entre ambos países. Para este producto la correlación entre ambos tipos de precios es de 0.52, develando la considerable interacción entre ellos.

Gráfico 29. Correlación de precios internacionales y nacionales de maíz amarillo en República Dominicana (USD/Ton)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de los Ministerios de Agricultura y GIEWS FAO, 2017

Con respecto al precio de la leche de vaca se muestra un diferencial de precios muy alto que indica que los precios nacionales solo se han acercado a los internacionales durante 2012 y 2016; pero aún en esos lapsos el nacional representó el 30 % del internacional. A pesar de lo anterior, existe una importante correlación entre ambos precios de 0.58, que significa que se mueven en la misma dirección la mayor parte del tiempo. Bajo estas circunstancias en situación normal y en casos de emergencias existen incentivos para abastecerse del mercado interno.

Gráfico 30. Correlación de precios internacionales y nacionales de leche de vaca en República Dominicana (USD/Ton)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de los Ministerios de Agricultura y GIEWS FAO, 2017

Las cotizaciones internacionales y nacionales de carne de pollo muestran otra situación en la que los precios nacionales son más elevados que los primeros y, en ese sentido, existen incentivos para importar este producto, incluso en condiciones de emergencia para favorecer el abasto alimentario. En este producto se registra la mayor correlación de las cuatro revisadas, con 0.67, revelando paralelismo en la evolución de estos dos tipos de cotizaciones.

Gráfico 31. Correlación de precios internacionales y nacionales de la carne de pollo en República Dominicana (USD/Ton)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de los Ministerios de Agricultura y GIEWS FAO, 2017

VII. Términos de intercambio y nivel de riesgos de seguridad alimentaria para la población vulnerable

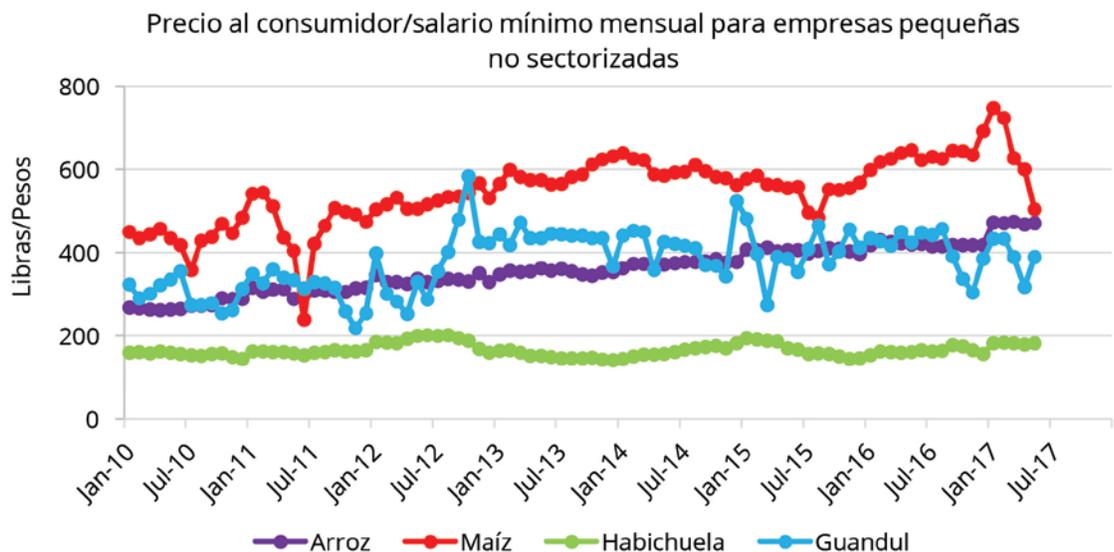
Este concepto de términos de intercambio se refiere a cuántas libras o unidades de un producto se pueden comprar con un salario mínimo, que es una medida indirecta del poder de compra de los consumidores, en especial de aquellos cuyos ingresos dependen de este tipo de salario.

En el caso del arroz se aprecia una tendencia positiva, ya que con un salario mínimo mensual en 2010 se podían comprar casi 268 libras, mientras que en 2017 muy cerca de 472 libras, lo que devela un crecimiento sostenido del poder de compra. En el caso del maíz la tendencia también

es positiva pero errática, pues en el mismo lapso pasó de 472 a 504 libras/salario mínimo mensual, pero con oscilaciones que han significado valores extremos de 240 y 750 libras en el periodo examinado.

Para la habichuela la tendencia es muy estable con mejoras moderadas, dado que el salario de 2010 alcanzaba para 161 libras y en 2017 para 182; pero con cambios a lo largo del período, notándose que en situaciones de emergencia este valor se puede deteriorar rápidamente. En guandul la situación es menos satisfactoria, dado que en el mismo lapso, el poder de compra considerado pasó de 314 libras a 220 con frecuentes altibajos, por lo que es un producto que en situaciones de emergencia puede elevar su precio y ser motivo de especulación comercial.

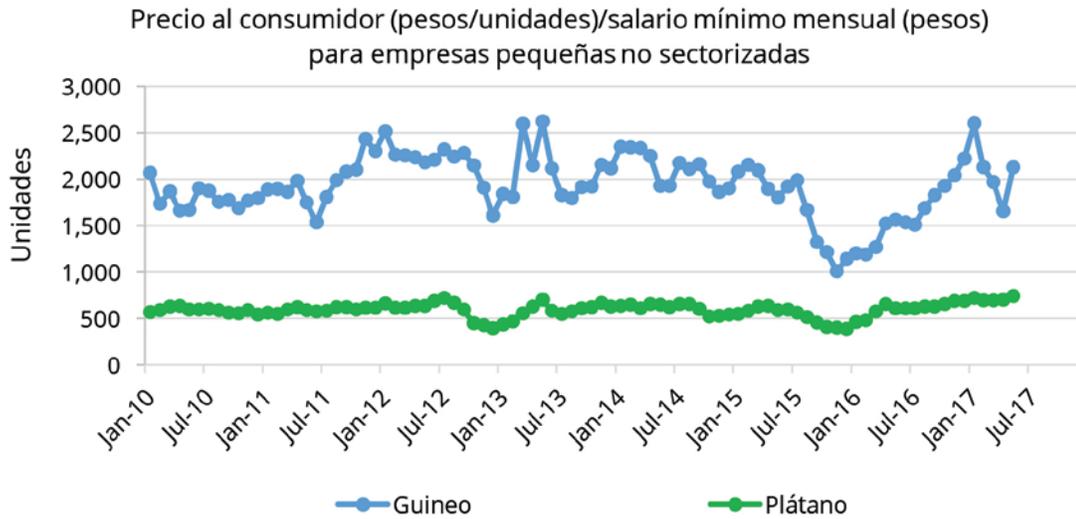
Gráfico 32. Términos de intercambio de productos agrícolas seleccionados, 2010-2017 en República Dominicana



Fuente: Elaboración propia con base en datos de los Ministerios de Agricultura y del Trabajo, 2017

En el caso del guineo se observa una situación similar a la antes descrita, con una tendencia negativa del poder de compra, pero con amplias variaciones, que provocó que en 2010 se pudieran comprar 2,000 unidades con un salario mínimo y en 2017 solo 1,206. De igual forma el plátano verde declinó de 555 a 418 unidades en el mismo período y con menos variaciones en el tiempo. Por lo tanto, los precios de estos productos pueden elevarse súbitamente en el mercado en períodos de crisis y no ser fácilmente accesibles a las familias, excepto cuando existan opciones de autoabastecimiento.

Gráfico 33. Términos de intercambio de guineo y plátano verde, 2010-2017 en República Dominicana

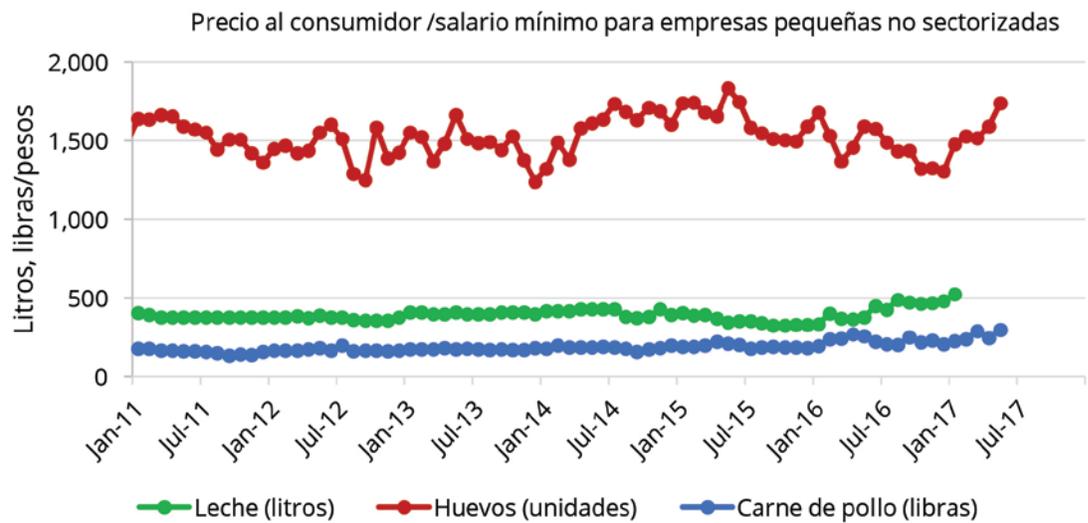


Fuente: Elaboración propia con base en datos de los Ministerios de Agricultura y del Trabajo, 2017

El mismo análisis de poder de compra se realizó para tres productos pecuarios de consumo popular. En 2010 con un salario mínimo se podían comprar 358 litros de leche y en 2017 solo 295, lo cual muestra un deterioro del poder de compra de este producto. Para el caso del huevo, bajo las mismas condiciones anteriores, se podían adquirir 1,695 unidades en 2010 y casi 1,800 en 2017, evidenciando un crecimiento lento de este producto.

En lo concerniente a la carne de pollo, la tendencia también es ligeramente positiva, pues se transitó de 156 a 168 libras en el mismo lapso, con variaciones notables. Cabe señalar, que el deterioro del poder de compra se puede incrementar en tiempos de emergencias, por lo que estos precios deberían controlarse durante esas situaciones o –en su defecto–, favorecer las importaciones coyunturales, al menos de los productos avícolas, dado que las cotizaciones internacionales son competitivas respecto a las nacionales.

Gráfico 34. Términos de intercambio de productos pecuarios seleccionados, 2010-2017 en República Dominicana



Fuente: Elaboración propia con base en datos de los Ministerios de Agricultura y del Trabajo, 2017

VIII. Conclusiones y recomendaciones

El presente estudio –sobre las condiciones de los mercados de productos agrícolas que inciden en su disponibilidad y acceso de los alimentos básicos para la población–, indica dinámicas contrastantes. Por un lado, existen condiciones estables y que, en general, se han mejorado paulatinamente en los últimos años. Pero por otro, se evidencia que el mercado de estos productos funciona con costos de transacción elevados; ya que no se han aprovechado las opciones mercantiles disponibles en el país para ordenar los mercados y favorecer que los productos se ofrezcan a menores precios y a mayor oportunidad, especialmente durante las contingencias agroclimáticas.

El crecimiento lento pero paulatino de la producción de agroalimentos ha permitido que la disponibilidad de alimentos se haya incrementado a lo largo del período analizado, con pocos y reducidos decrecimientos como el observado para el caso de la leche de vaca. Todo esto se ha favorecido por las condiciones climáticas predominantes en la isla. De esta manera, se ha podido apreciar una baja estacionalidad de los precios; a pesar de que el país se encuentre constantemente sometido a eventos climáticos, especialmente en los segundos semestres de cada año.

El desempeño positivo de estas variables se refuerza con un crecimiento moderado de los precios, aunque siempre en un sentido positivo. En general, la canasta básica familiar muestra un crecimiento controlado, tanto en la parte alimentaria como en la no alimentaria, que también contribuye en la estabilidad general del país y de los consumidores. Sin embargo, cabe señalar que también se han registrado alzas en los períodos de emergencia, agudizando los problemas de inseguridad alimentaria de los sectores sociales de menores ingresos.

Asimismo, los resultados del estudio evidenciaron algunas ineficiencias del mercado. En primer lugar, los altos márgenes comerciales, que indican que existen grandes diferencias entre los precios de los productores y de los consumidores; con amplias ganancias para los mayoristas–y la extensa red de intermediarios comerciales que predominan en las áreas productivas y en los mercados locales y regionales– y, en menor medida, para los minoristas. Esto afecta directamente a los consumidores, lo cual puede magnificarse durante situaciones de emergencias, en la que los actores comerciales tienden a especular afectando el abasto alimentario de los consumidores, en especial el de los bajos ingresos.

La relativa conexión de los precios internacionales con los nacionales también ha dado resultados negativos para los consumidores; sobre todo en aquellos casos en que los internacionales son más bajos, como ocurre en el caso del maíz amarillo y la carne de pollo. En sentido contrario, mantener algunos precios nacionales, como el de la leche, ha beneficiado a los consumidores, pero a costa de los intereses y ganancias de los ganaderos.

Por todo lo anterior, el salario mínimo ha perdido competitividad respecto al comportamiento de los precios de productos no industrializados como el guandul, guineo, plátano verde y huevo; lo cual muy posiblemente se deteriore más durante períodos de emergencia, cuando deberían vigilarse las prácticas especulativas y, en algunos casos, favorecer importaciones coyunturales y complementar con ayudas alimentarias de dichos productos. En contraste, alimentos como el arroz, el maíz amarillo y, en menor medida, la carne de pollo han sido cada vez más accesibles para la población a lo largo del tiempo.

8.1 Opciones de estudios de profundización

Un Informe de esa naturaleza ha sido posible debido a la amplia disponibilidad de datos en la República Dominicana, país que en este siglo y, en especial, desde 2010 ha realizado un notable esfuerzo por mejorar la calidad y confiabilidad de su información estadística. Sin embargo, el presente estudio posee una gran visión que requiere complementarse con nuevas investigaciones más específicas que permitan diagnosticar con mayor detalle la influencia del desempeño de los mercados en los temas de inseguridad alimentaria. De esta manera, se recomiendan los siguientes estudios complementarios:

- a) Estudios en las regiones más vulnerables en situaciones de emergencia para verificar la disponibilidad de alimentos y las estrategias que siguen los distintos actores comerciales y que se pueden atenuar o acentuar las situaciones de escasez y encarecimiento de los alimentos básicos. Para ello se pueden aprovechar el método y los instrumentos que el propio PMA ha diseñado y que se han aplicado exitosamente en otros países.
- b) Estudios por producto, en términos del enfoque de cadenas o sistemas agroalimentarios, a fin de describir el trayecto de cada producto a través de los diferentes actores sociales –desde el productor hasta el consumidor, para identificar los cuellos de botella y las opciones para aprovisionar eficientemente a los consumidores.

- c)** Un análisis específico sobre las transferencias directas que podría ofrecer al PMA, como opciones complementarias a aquellas con las que ya se dispone en la actualidad y que puedan implementarse con mayor eficiencia en casos de emergencias.

- d)** Un estudio específico sobre los márgenes comerciales, a fin de detectar los canales de distribución de los productos básicos como los tratados en este informe y que siguen registrando altos costos. Esto puede implicar una amplia red de intermediarios comerciales que afectan a productores primarios y consumidores; todo ello en la perspectiva de proponer alternativas que signifiquen costos de transacción menores.

Morillo P. Antonio, 2017. *El Índice de Pobreza Multidimensional para América Latina (IPM-LA): Una aplicación para República Dominicana 2005-2016* (Informe Preliminar). Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo, Unidad Asesora de Análisis Económico y Social, Santo Domingo, 23 pp.

Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo. Unidad Asesora de Análisis Económico y Social (UAAES), 2017. Sistema de Indicadores Sociales de la República Dominicana (SISDOM), Santo Domingo, RD.

Referencias electrónicas

- Banco Central de la República Dominicana. Bancentral.gov.do.
<https://www.bancentral.gov.do/>
- GIEWS - Global Information and Early Warning System, FAO Food and Agriculture Organization of the United Nations.
Fao.org. <http://www.fao.org/giews/en/>
- Ministerio de Agricultura – Inicio. Agricultura.gob.do.
<http://www.agricultura.gob.do/index.php>
- Ministerio de Trabajo. Mt.gob.do. <http://www.mt.gob.do/>
- Oficina Nacional de Estadística (ONE).
One.gob.do. <https://www.one.gob.do/>
- Oficina Nacional de Meteorología. Onamet.gov.do.
<http://www.onamet.gov.do/m/>

Cuadro I. Población pobre en República Dominicana

| Nombre del área geográfica | Total de Hogares | Hogares pobres | % Hogares pobres | Total de personas | Personas pobres | % Personas pobres |
|----------------------------|------------------|----------------|------------------|-------------------|-----------------|-------------------|
| Distrito Nacional | 289,084 | 77,081 | 26.7 | 963,047 | 272,669 | 28.31 |
| Azua | 54,514 | 35,518 | 65.2 | 213,688 | 139,190 | 65.14 |
| Bahoruco | 24,493 | 18,254 | 74.5 | 97,059 | 72,333 | 74.52 |
| Barahona | 48,442 | 31,608 | 65.2 | 186,948 | 121,706 | 65.10 |
| Dajabón | 18,265 | 9,837 | 53.9 | 63,800 | 34,236 | 53.66 |
| Duarte | 83,145 | 35,428 | 42.6 | 288,863 | 120,570 | 41.74 |
| Elías Piña | 15,590 | 12,976 | 83.2 | 62,970 | 52,764 | 83.79 |
| El Seibo | 25,706 | 18,183 | 70.7 | 87,641 | 60,565 | 69.11 |
| Españillat | 63,727 | 21,643 | 34.0 | 230,715 | 76,134 | 33.00 |
| Independencia | 13,330 | 9,713 | 72.9 | 52,420 | 38,424 | 73.30 |
| La Altagracia | 88,062 | 45,595 | 51.8 | 272,280 | 137,585 | 50.53 |
| La Romana | 69,828 | 31,612 | 45.3 | 244,198 | 109,842 | 44.98 |
| La Vega | 108,409 | 34,070 | 31.4 | 393,216 | 119,561 | 30.41 |
| María Trinidad Sánchez | 40,713 | 17,088 | 42.0 | 140,750 | 58,489 | 41.56 |
| Monte Cristi | 34,676 | 21,250 | 61.3 | 109,253 | 65,209 | 59.69 |
| Pedernales | 7,251 | 5,412 | 74.6 | 31,507 | 24,542 | 77.89 |
| Peravia | 49,261 | 23,016 | 46.7 | 184,124 | 87,127 | 47.32 |
| Puerto Plata | 98,250 | 36,565 | 37.2 | 320,007 | 114,230 | 35.70 |
| Hermanas Mirabal | 26,414 | 9,729 | 36.8 | 92,108 | 33,490 | 36.36 |
| Samaná | 29,569 | 14,471 | 48.9 | 100,997 | 48,188 | 47.71 |
| San Cristóbal | 151,598 | 54,896 | 36.2 | 569,097 | 204,577 | 35.95 |
| San Juan | 63,519 | 40,029 | 63.0 | 232,121 | 144,445 | 62.23 |
| San Pedro de Macorís | 83,016 | 39,471 | 47.5 | 289,994 | 135,304 | 46.66 |
| Sánchez Ramírez | 41,400 | 19,123 | 46.2 | 151,366 | 67,702 | 44.73 |
| Santiago | 277,992 | 85,553 | 30.8 | 960,053 | 303,108 | 31.57 |
| Santiago Rodríguez | 16,423 | 7,932 | 48.3 | 57,333 | 27,611 | 48.16 |
| Valverde | 46,842 | 26,362 | 56.3 | 160,771 | 88,587 | 55.10 |
| Monseñor Nouel | 45,750 | 12,496 | 27.3 | 165,089 | 43,169 | 26.15 |
| Monte Plata | 51,911 | 36,406 | 70.1 | 185,902 | 129,568 | 69.70 |
| Hato Mayor | 24,410 | 15,225 | 62.4 | 84,946 | 52,281 | 61.55 |
| San José de Ocoa | 17,764 | 10,963 | 61.7 | 59,410 | 35,249 | 59.33 |
| Santo Domingo | 662,625 | 222,584 | 33.6 | 2,370,074 | 819,345 | 34.57 |

Fuente: UNAAES, 2017

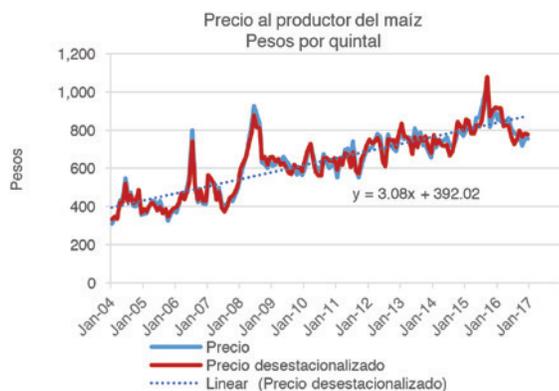
Cuadro II. Producción agrícola y animal, República Dominicana, 2005-2016

| Producto | 2005 | 2006 | 2007 | 2008 | 2009 | 2010 |
|----------------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Arroz | 9,241,918 | 10,228,978 | 10,709,254 | 11,155,990 | 12,155,403 | 12,507,345 |
| Maíz | 775,347 | 681,199 | 648,782 | 607,070 | 772,417 | 773,330 |
| Sorgo | 41,921 | 13,639 | 32,451 | 12,700 | 17,519 | 25,356 |
| Caña de Azúcar | 107,100,769 | 105,744,697 | 109,449,704 | 106,829,096 | 101,880,629 | 100,907,232 |
| Habichuela roja | 353,523 | 401,775 | 442,949 | 356,049 | 469,485 | 460,959 |
| Habichuela negra | 139,164 | 226,293 | 179,832 | 108,647 | 199,849 | 258,621 |
| Habichuela blanca | 8,602 | 10,628 | 6,151 | 3,931 | 5,345 | 8,401 |
| Guandul | 395,763 | 534,461 | 428,936 | 396,460 | 579,934 | 518,872 |
| Guineo (Racimos) | 22,200,593 | 20,446,774 | 21,159,712 | 18,231,271 | 24,070,508 | 30,279,431 |
| Plátano (Miles de Uds.) | 1,549,985 | 2,028,066 | 1,885,609 | 1,315,196 | 1,932,837 | 1,719,790 |
| Carne de res | 1,587,000 | 1,857,000 | 2,228,784 | 2,188,683 | 2,243,379 | 2,490,191 |
| Leche (Millones de Litros) | 452 | 501 | 567 | 610 | 596 | 530 |
| Huevos (Miles de Unidades) | 1,473,755 | 1,582,462 | 1,581,486 | 1,520,000 | 1,740,000 | 1,922,400 |

| Producto | 2011 | 2012 | 2013 | 2014 | 2015 | 2016 |
|-----------------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|------------|------------|
| Arroz | 12,150,550 | 10,843,063 | 11,817,259 | 11,729,081 | 11,812,172 | 12,276,763 |
| Maíz | 781,111 | 916,920 | 1,001,234 | 793,075 | 750,799 | 918,561 |
| Sorgo | 49,415 | 43,603 | 85,928 | 35,167 | 41,748 | 25,024 |
| Caña de Azúcar | 102,391,523 | 107,266,488 | 105,186,118 | 110,970,768 | 99,985,951 | 87,758,159 |
| Habichuela roja | 469,569 | 457,545 | 475,908 | 475,600 | 369,870 | 443,644 |
| Habichuela negra | 276,158 | 247,114 | 403,811 | 336,331 | 215,232 | 287,784 |
| Habichuela blanca | 12,329 | 9,434 | 10,665 | 11,398 | 8,986 | 16,978 |
| Guandul | 547,139 | 617,239 | 592,048 | 542,854 | 461,817 | 472,228 |
| Guineo (Racimos) | 33,878,456 | 35,587,863 | 39,685,046 | 40,999,592 | 41,523,198 | 41,894,105 |
| Plátano (Miles de Unidades) | 1,881,336 | 2,030,702 | 2,224,265 | 2,467,341 | 2,193,179 | 2,399,792 |
| Carne de res | 2,249,464 | 2,113,355 | 2,219,023 | 1,734,002 | 2,100,758 | 2,042,220 |
| Leche (Millones de Litros) | 517 | 573 | 602 | 624 | 656 | 756 |
| Huevos (Miles de Unidades) | 1,771,350 | 1,784,100 | 1,687,000 | 1,721,000 | 1,746,325 | 1,714,850 |

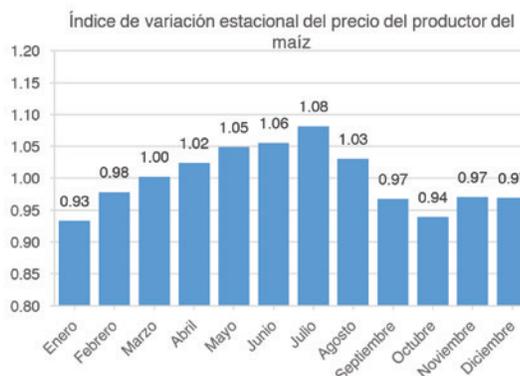
Fuente: Ministerio de Agricultura, 2017

Gráfico I. Precios al productor del maíz



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Ministerio de Agricultura, 2017

Gráfico II. Índice de variación estacional del precio del maíz en República Dominicana



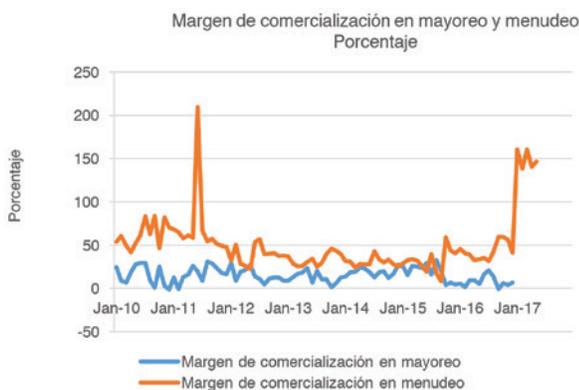
Fuente: Elaboración propia con base en datos del Ministerio de Agricultura, 2017

Gráfico III. Proyección del precio al productor de maíz



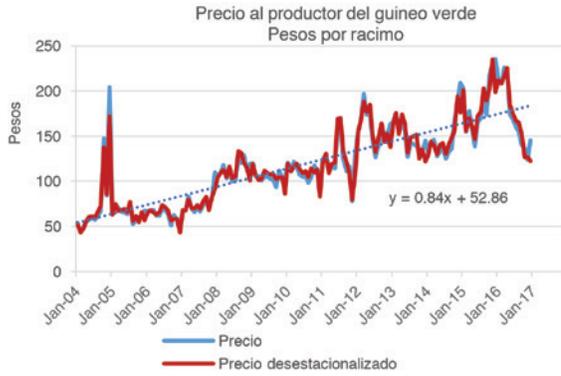
Fuente: Elaboración propia con base en datos del Ministerio de Agricultura, 2017

Gráfico IV. Margen de comercialización bruto con precios del maíz en República Dominicana



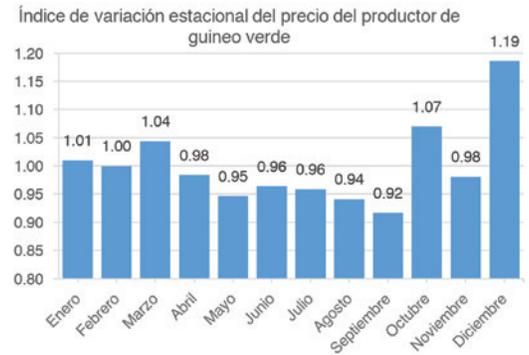
Fuente: Elaboración propia con base en datos del Ministerio de Agricultura, 2017

Gráfico V. Precios al productor del guineo verde



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Ministerio de Agricultura, 2017

Gráfico VI. Índice de variación estacional del precio del guineo verde en República Dominicana



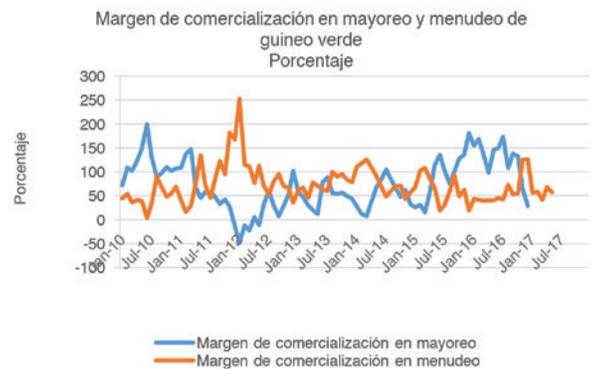
Fuente: Elaboración propia con base en datos del Ministerio de Agricultura, 2017

Gráfico VII. Proyección del precio al productor de guineo verde



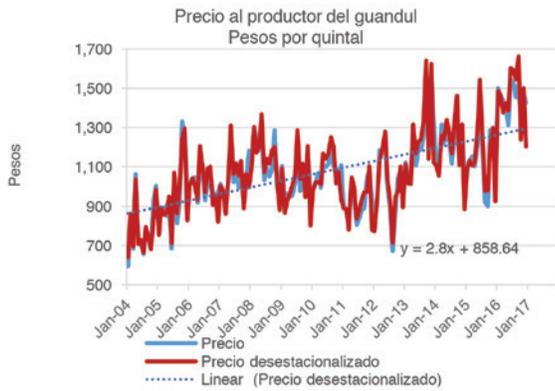
Fuente: Elaboración propia con base en datos del Ministerio de Agricultura, 2017

Gráfico VIII. Margen de comercialización bruto con precios del guineo verde en República Dominicana



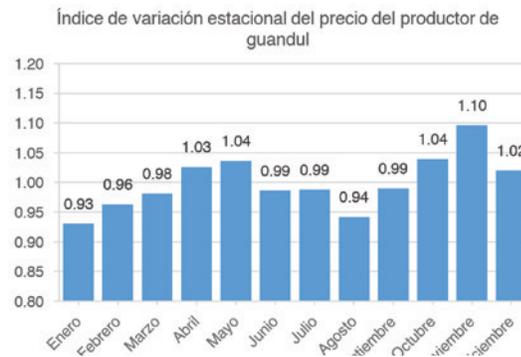
Fuente: Elaboración propia con base en datos del Ministerio de Agricultura, 2017

Gráfico IX. Precios al productor del guandul



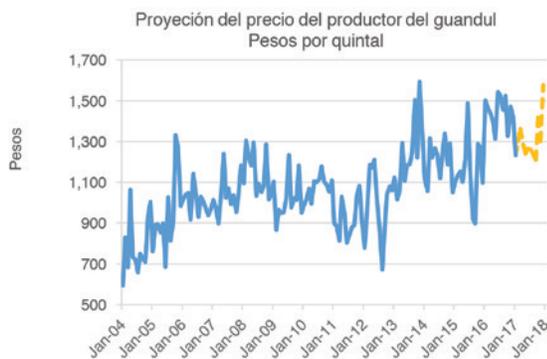
Fuente: Elaboración propia con base en datos del Ministerio de Agricultura, 2017

Gráfico X. Índice de variación estacional del precio del guandul en República Dominicana



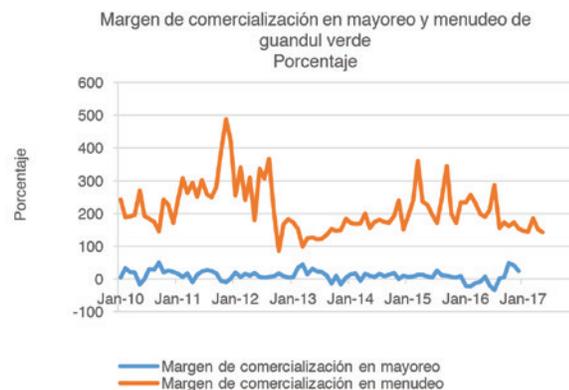
Fuente: Elaboración propia con base en datos del Ministerio de Agricultura, 2017

Gráfico XI. Proyección del precio al productor del guandul



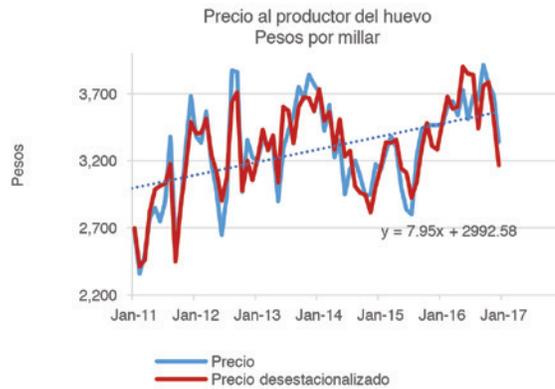
Fuente: Elaboración propia con base en datos del Ministerio de Agricultura, 2017

Gráfico XII. Margen de comercialización bruto con precios del guandul en República Dominicana



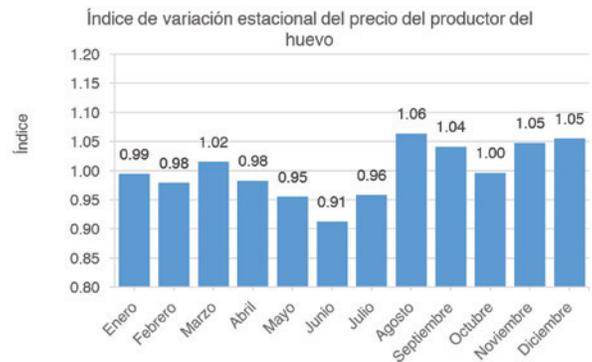
Fuente: Elaboración propia con base en datos del Ministerio de Agricultura, 2017

Gráfico XIII. Precios al productor del huevo



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Ministerio de Agricultura, 2017

Gráfico XIV. Índice de variación estacional del precio del huevo en República Dominicana



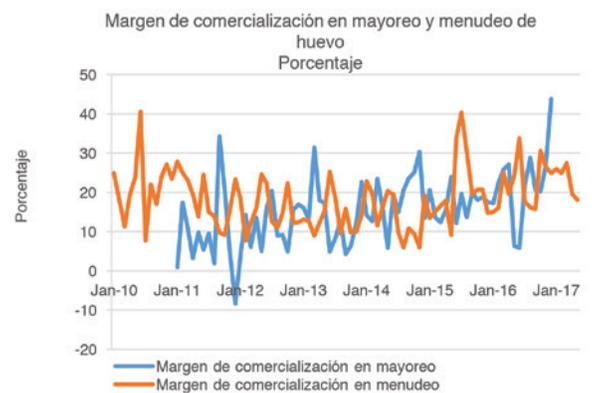
Fuente: Elaboración propia con base en datos del Ministerio de Agricultura, 2017

Gráfico XV. Proyección del precio al productor del huevo



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Ministerio de Agricultura, 2017

Gráfico XVI. Margen de comercialización bruto con precios del huevo en República Dominicana



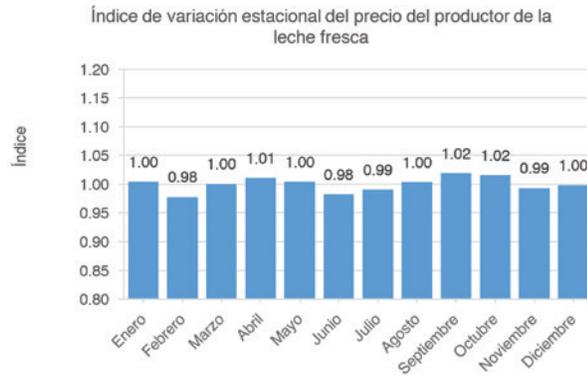
Fuente: Elaboración propia con base en datos del Ministerio de Agricultura, 2017

Gráfico XVII. Precios al productor de la leche fresca



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Ministerio de Agricultura, 2017

Gráfico XVIII. Índice de variación estacional del precio de la leche fresca en República Dominicana



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Ministerio de Agricultura, 2017

Gráfico XIX. Proyección del precio al productor de leche fresca



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Ministerio de Agricultura, 2017

Análisis de Mercados relacionados a la Seguridad Alimentaria

EN EL MARCO DE LA GESTIÓN DEL RIESGO
EN LA REPÚBLICA DOMINICANA

INFORME COMPLEMENTARIO AL ANÁLISIS DE CONTEXTO INTEGRADO (ICA)

República Dominicana

Agosto 2017

